

INDICE.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
CAPITULO I .....	8
ESPAÑA DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL .....	8
1.1. La posguerra española. ....	9
1.2. El régimen de Francisco Franco.....	17
1.3. El Concilio Vaticano II .....	24
1.4. Las clases sociales en la España de posguerra .....	26
CAPITULO II .....	28
EL ESTILO DE MIGUEL DELIBES.....	28
2.1. Miguel Delibes: desarrollo de su obra.....	28
2.2. El lenguaje coloquial en la obra “Cinco horas con Mario” .....	35
2.3. Las voces narrativas en “Cinco horas con Mario” .....	40
2.4. El soliloquio y el monólogo interior en la novela “Cinco horas con Mario” .....	50
2.5. El uso del tiempo en la obra.....	54
CAPITULO III .....	61
SOCIOLOGÍA DE LA OBRA <i>CINCO HORAS CON MARIO</i> .....	61
3. 1. Los personajes como espejos sociales; las distintas cosmovisiones que cohabitan.....	61
3. 2. El “otro” en la obra de Miguel Delibes, y en <i>Cinco horas con Mario</i> .....	70
3. 3. El desdoblamiento del autor en la obra. Lo autobiográfico en la presente novela. ....	81
4. 4. La visión de la mujer en la sociedad española de posguerra a través de esta obra. ....	86
CONCLUSIONES.....	92
Sus premios más importantes - Todas sus obras .....	97
BIBLIOGRAFÍA.....	99

## INTRODUCCIÓN

En marzo 12 del 2010, en el Telediario de Televisión Española, se anunció la muerte de Miguel Delibes, el genial escritor castellano, quien recibió, a lo largo de su fructífera carrera literaria, diversos premios tanto nacionales como internacionales.

Al escuchar la noticia, recordé que cuando vivía en Madrid en los años 90, fui a ver una obra de teatro basada en una novela de su autoría: *Cinco horas con Mario*, la misma que tuvo récords de asistencia y acogida por parte del público, y que es, hasta la actualidad, la obra que más tiempo ha estado representada en los teatros españoles. La pieza teatral me impactó por la profunda fuerza del monólogo y de los motivos que se dan en el discurso de la protagonista.

Muchos años después, en las aulas de Comunicación y Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, habría de recordar esta obra, y a su autor, durante las clases de Literatura Española, en las que analizamos otras obras de Delibes, tales como la célebre *Los Santos Inocentes*

Algunos años más tarde, al buscar un escritor que me resultase interesante para la elaboración de la disertación previo a la obtención del título de Licenciado en Comunicación con mención en Comunicación y Literatura, me decidí por este autor español, fundamentalmente, por su sensibilidad social, la misma que ha sabido plasmar de manera magistral en sus obras.

Adicionalmente a esto, en mi opinión, un tema relevante para la elaboración de la disertación es la aplicación de la literatura para analizar a la sociedad y tratar de explicar el

mundo en el que vivimos; por esto, he optado por el tema: Sociedad y Literatura: estudio de *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes.

Esta obra aportó en su momento una radiografía de la sociedad española de la época, de la situación de la mujer, del trabajador, del ciudadano pensante y progresista en un planeta que evolucionaba y se expandía, mientras que España era un país todavía cerrado al mundo, a las ideas vanguardistas, liberales, a la democracia, y a la libertad de expresión y de oportunidades para todos los ciudadanos, independientemente de la forma en que puedan pensar o del credo que profesen.

Desde entonces, mucha agua ha corrido bajo el puente, y ahora tenemos a una sociedad española muy distinta de la retratada por Delibes en sus obras, y en la presente novela.

La vida de las familias de clase media que vivieron en España a finales de los 60 e inicio de los 70, sufrió la transformación de la sociedad en la que fueron niños, y los españoles experimentaron todos los cambios que se dieron durante estos años: la muerte de Franco y el final de la dictadura, la transición a la democracia, la apertura de las fronteras y la adhesión de España al tratado del Atlántico Norte y a la Comunidad Económica Europea, y después a la Unión Europea, la evolución de algunos miembros de la Iglesia Católica, y sobre todo, la transformación socio-económica de una país hasta convertirse en una de las naciones más desarrolladas y con mejor nivel de vida del mundo, lo que trajo consigo una mutación en las costumbres de los ciudadanos, el desarrollo y la adopción de nuevas modas y formas de vida, y el cambio en la cosmovisión de los ciudadanos con respecto a su propio país y al resto del mundo.

La nación ibérica ha dejado su provincianismo, y aunque éste ha sido un proceso largo, pero a la vez dinámico, es importante mirar hacia quienes contribuyeron a que se dé este fenómeno en la naciente democracia española, de mirar hacia dentro, o de mirarse frente al espejo, y descubrir, analizar, asimilar y admitir lo que se es, para posteriormente intentar llegar a ser algo más.

Un pueblo que está consciente de sus propias fortalezas y debilidades puede avanzar hacia adelante e intentar alcanzar una vida, o una sociedad, más justa, más equilibrada y más sólida, donde los ciudadanos se sientan, sobre todo, libres para expresarse, para vivir su vida de acuerdo con sus principios y con sus convicciones, que no tengan miedo de expresar sus puntos de vista, que sepan tolerar el derecho a discrepar de sus conciudadanos.

Los motivos que se dan en este texto, tales como la vida en pareja, la vida en el mundo moderno industrializado, el otro, la relación entre personas que piensan diferente, la religión y la filosofía de vida y la responsabilidad familiar y social, son básicos en *Cinco horas con Mario*, y han despertado mi interés en analizar esta obra.

¿Puede una obra literaria reflejar la realidad social de un país en una determinada época?, ¿Puede el autor literario reinventar su estilo para hacer una denuncia social a pesar de la censura? Éstas son las dos interrogantes que constituyen la base sobre la cual se elabora la hipótesis del presente trabajo.

En la España de posguerra, se avizoran obras literarias de distintos autores que tienen como objetivo tratar de explicar a sus coterráneos la realidad social en la que viven, debiendo sortear el peso de la censura y la historia oficial escrita por los vencedores.

He elegido la novela *Cinco horas con Mario* de Miguel Delibes como una obra que ejemplariza este intento del novelista de hacer una denuncia sobre la realidad social de la época en la que vive, de una manera sutil pero a la vez contundente. Confío en que este estudio aporte a los estudiantes de Comunicación y Literatura un mayor conocimiento de las obras de Miguel Delibes, de los recursos utilizados por el autor en su narrativa y la lectura sociológica que se puede hacer de ella.

El objetivo general del presente trabajo es describir, mediante un análisis estilístico y narratológico de la obra, el reflejo de la sociedad española de la época.

Los objetivos específicos son: revisar los fundamentos de la Sociología de la Literatura, y para ello me he basado en el libro *Fundamentos de Sociología de la Literatura* de Juan Ignacio Ferreras; analizar las distintas voces narrativas de la novela, tema tratado por Oscar Tacca en su obra *Las voces de la novela*, así como el texto *Iniciación a la Narratología* del padre Manuel Corrales Pascual; descubrir el porqué del uso del monólogo en este texto, revisar el uso del lenguaje coloquial para mostrar la idiosincrasia del pueblo español, y contrarrestar la cosmovisión de los distintos personajes condenados a convivir juntos dentro de un pueblo igualmente dividido.

La metodología utilizada ha sido la recopilación de información sobre conceptos básicos de la sociología de la literatura y de la narratología en la novela, en este caso, el uso del soliloquio. En base a estos planteamientos se demostrará el cumplimiento de la hipótesis en la obra.

Adicionalmente a los textos mencionados, se ha recurrido a la vasta literatura que sobre Miguel Delibes se ha desplegado en la prensa española e internacional y en varios ensayos literarios escritos con motivo de su fallecimiento acaecido en marzo del 2010. Se pasará revista brevemente a su vida y a su extensa obra literaria.

He basado, además, el análisis de la sociedad española de los años en los que transcurre esta historia, en los diversos programas emitidos por RTVE, Radio Televisión Española tales como la serie *Cuéntame como pasó* en la cual se narra la vida de una familia de clase media en España en los últimos años del franquismo y los cambios que les tocó vivir. La presente obra de Miguel Delibes fue concebida durante esta época y la historia acontece durante los últimos años previos a la transición de España a la democracia. Con su particular estilo, Miguel Delibes nos cuenta “cómo pasaron” aquellos años de posguerra.

El programa *Informe Semanal* ha producido documentales que pasan revista a la vida y obra de Miguel Delibes así como a los sucesos que han forjado la historia de la España de la posguerra y luego en la transición. El programa *Crónicas* ofrece reportajes completos sobre la Guerra Civil Española y el franquismo. Igualmente la serie *14 de Abril: La República* dan una reseña de los años previos a la guerra y *Amar en tiempos revueltos* sobre la vida en los años de posguerra. El equipo de reportajes del Telediario de TVE realiza entregas semanales conmemorativas que se remontan al pasado reciente con su sección *¿Te acuerdas ?*

Con motivo del quincuagésimo aniversario de la fundación de RTVE, la cadena estatal española ha lanzado en el 2011 el programa especial semanal *50 años de* en el que se recuerda cómo era la vida de los españoles en la década de los sesenta.

Finalmente, otras fuentes de información fueron entrevistas personales a personas que vivieron en España en la posguerra y en los años anteriores y posteriores a la fecha en que fue escrita la novela *Cinco Horas con Mario*

El presente trabajo se ha dividido en tres capítulos. El primero abarca los antecedentes históricos y sociales previos a la concepción de la obra: la España de posguerra, el régimen de Franco, el Concilio Vaticano Segundo, y las clases sociales en la década de los 60.

El segundo capítulo se dedica al estudio del estilo de Miguel Delibes, el desarrollo de su obra y cómo este escritor castellano ha sido visto por sus contemporáneos, el uso de lenguaje coloquial y las voces narrativas de la obra, el soliloquio y el manejo del tiempo y del espacio en la narración.

Finalmente, el tercer capítulo está dedicado al perfil sociológico de esta novela: los personajes que representan distintas cosmovisiones sociales; el motivo del otro en el universo creado por Miguel Delibes y particularmente en *Cinco horas con Mario*, lo autobiográfico del autor en sus escritos, o su “desdoblamiento”, y la visión de la mujer en la sociedad española de posguerra que el autor devela a través de esta obra.

## CAPITULO I

### ESPAÑA DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL

España se vio dividida en dos países que lucharon durante la Guerra civil española por imponer sus puntos de vista contrarios en cuanto al manejo político y económico del país. Con la victoria de los nacionalistas de derecha, comandados por el generalísimo Francisco Franco, el conjunto poblacional español estuvo integrado por vencedores y vencidos.

En la España de posguerra por lo tanto, bajo la férrea dictadura de Franco, existió un conflicto en la convivencia de dos cosmovisiones distintas, en un país aislado geopolíticamente del resto del mundo. Era la España atrasada del resto de Europa, donde imperaba la división de clases, el apego a la religión católica tradicional y la reticencia de adaptarse a un mundo que evolucionaba.<sup>1</sup>

Mientras tanto, ante los cambios ineludibles de la época, el Vaticano se reunía en pleno para dar fruto al Concilio Vaticano Segundo, donde la Iglesia se esforzaba por adaptarse al mundo moderno; se trataba, por lo tanto, de una nueva visión del cristianismo ecuménico frente al nacional catolicismo español al que se aferraba la sociedad española, producto de la inflexible imposición del régimen franquista que se empeñaba en constituir y en conservar a España como la “reserva espiritual” de Occidente.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Entrevista personal: Antonio Díaz Linares, Córdoba, Marzo 2011

<sup>2</sup> Entrevista personal: Miguel López Valiente, Madrid, Junio 1990

## 1.1. La posguerra española.

Para la mayor parte de los españoles, la posguerra fue incluso peor que la guerra misma, quienes la vivieron la califican como una época de mucho miedo y de poco pan.<sup>3</sup> En 1939, con la Ley de Responsabilidades Políticas (una ley con el fin de reprimir la masonería y el comunismo) se empezó a purgar a los trabajadores de la cultura, especialmente a los periodistas y comunicadores sociales.<sup>4</sup> Los radiodifusores divulgaban la versión oficial de los hechos, tradición que se inició con el famoso último parte de guerra de Francisco Franco emitido en Burgos el 1 de abril de 1939, el mismo que fue leído por el, desde entonces, famoso locutor Fernando Fernández de Córdoba : *“En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado”*.<sup>5</sup>

Los directores de revistas y periódicos tenían que ser nombrados por el Estado y necesitaban para ello pertenecer a la Falange Española, ( partido político español de extrema derecha, de ideología fascista surgido durante la II República, como resultado de la fusión de las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista) y FE (Falange Española).<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Entrevista Personal: Antonio Díaz Linares, Córdoba, Marzo 2011

<sup>4</sup> Juan Carlos Ocaña: Ley sobre represión de la masonería y el comunismo.  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/texto-ley1940.htm>

<sup>5</sup> Rtve Te acuerdas? 70 años del fin de la guerra civil., España, Abril 1, 2009  
f <http://www.rtve.es/alacarta/videos/te-acuerdas/acuerdas-70-anos-del-fin-guerra-civil/464728/>

<sup>6</sup> Juan Carlos Ocaña: España durante el Franquismo 1939-1975 <http://www.historiasiglo20.org/HE/15.htm>

Lo más representativo de la posguerra fue la brutal represión del régimen franquista; se estima que hubo alrededor de cincuenta mil ejecuciones durante este período sin juicio previo,<sup>7</sup> lo que ha llevado a que, en nuestros días, la Comunidad Económica Europea haya ordenado que se investiguen los juicios por posibles delitos de *lesa humanidad*,<sup>8</sup> que fueron cerrados como consecuencia del pacto de “reconciliación nacional”, que no fue otra cosa que un pacto de olvido y de inmunidad (para muchos de impunidad),<sup>9</sup> entre ambos bandos, acordado durante la transición española tras el fallecimiento de Franco, hecho que aconteció en noviembre de 1975.<sup>10</sup>

Existió un total hacinamiento en las cárceles españolas durante el franquismo<sup>11</sup>; se estima en más de un cuarto de millón de personas encerradas en condiciones infrahumanas.<sup>12</sup> Las muertes durante la posguerra no fueron, por lo tanto, solamente debido a las ejecuciones sin previo juicio, sino también, a que muchas personas fallecieron en las cárceles por su mal estado de salud mientras esperaban ser ejecutadas.<sup>13</sup>

Al finalizar la guerra, la doctrina totalitaria, militarista, fascista y clerical fue impuesta a la fuerza a la población, y a los del bando contrario que cayeron presos y que no fueron asesinados, se los “re-educó” en la doctrina victoriosa.<sup>14</sup> Se estableció la obligatoriedad de

---

<sup>7</sup> Juan Carlos Ocaña: El Franquismo: Evolución política económica y social hasta 1959  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-1.htm>

<sup>8</sup> Rtve Telediario Noticias 16 Octubre del 2008: Garzón ordena exhumar 19 fosas comunes  
<http://www.rtve.es/noticias/20081016/garzon-ordena-exhumar-19-fosas-comunes-entre-ellas-del-poeta-garcia-lorca/178870.shtml>

<sup>9</sup> Entrevista personal: Antonio Diaz Linares, Córdoba Marzo 2009

<sup>10</sup> Carlos Arias Navarro: Españoles: Franco ha muerto!, Rtve 20 de Noviembre de 1975  
<http://www.rtve.es/rtve/20081110/espanoles-franco-muerto/192577.shtml>

<sup>11</sup> Emilio Martínez Lázaro: Las 13 Rosas, película, Año 2007. (Basada en hechos reales)

<sup>12</sup> Luis Biosca, Revista Pueblos, 8 de Agosto del 2004. El terror franquista y sus cárceles. Revista digital  
<http://www.revistapueblos.org/spip.php?article1312>

<sup>13</sup> Ibid

<sup>14</sup> Juan Carlos Ocaña: <http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-1.htm>

celebrar la misa diariamente en todas las escuelas y colegios del país antes del inicio de clases<sup>15</sup>, se prohibieron los dialectos regionales y los idiomas como el catalán, gallego, vasco, que atentaban, según el régimen, contra la unidad y la identidad del Estado español cuyo idioma oficial era el castellano.<sup>16</sup>

El país se dividió en las “dos Españas”, en la de los vencedores y la de los vencidos, nació entonces una sociedad donde los perdedores fueron completamente marginados no sólo del poder, sino de toda actividad política, cultural, intelectual, y, sobre todo, social. La España franquista parió apátridas, extraños en su propia tierra.<sup>17</sup>

La resistencia sobrevivió y duró hasta el retorno a la democracia; los miembros del aniquilado ejército rojo que no lograron huir a Francia permanecieron escondidos. Existe el caso de un famoso falsificador del Partido Comunista que vivió en Madrid sin salir a la calle durante más de treinta y cinco años, y que sobrevivió con el apoyo de sus coidearios que lo mantenían económicamente, mientras él elaboraba pasaportes falsos en la clandestinidad para que el resto de opositores al régimen pudiesen huir del país y emigrar al extranjero.<sup>18</sup>

Por otro lado, los vencedores fueron favorecidos con toda suerte de privilegios y beneficios. Mientras más cercana estaba una persona al general Franco o a su alto mando militar, más influyente era; se disfrutaba de un favoritismo que premiaba económicamente a los que

---

<sup>15</sup> Entrevista personal Miguel López Valiente, Madrid, 1989

<sup>16</sup> Entrevista personal Josuep Pedrerol, Barcelona. 1989

<sup>17</sup> Entrevista personal Esperanza Jimenez Ruiz, Cádiz, 1985

<sup>18</sup> Rtve Informe Semanal Domingo Malagón: El Falsificador del PCE, 9 Abril del 2005

[http://www.rtve.es/files/884-114-DOSSIER/Historico\\_Informe\\_Semanal.pdf](http://www.rtve.es/files/884-114-DOSSIER/Historico_Informe_Semanal.pdf)

[http://www.vicenteromero.com/InformeSem\\_192.htm](http://www.vicenteromero.com/InformeSem_192.htm)

comulgaban con la ideología vencedora, y a la vez, se castigaba a aquellos que no pertenecían al mismo bando.<sup>19</sup>

Existió por lo tanto, una represión incluso de índole económica, sobre todo durante la primera etapa del régimen, en un ambiente de claro resentimiento y revanchismo. Fue una España sembrada de odio, de dolor, de retraso y sobre todo, de hambre, ante un mundo que le dio las espaldas, tras comprobarse la simpatía del régimen franquista con la Alemania nazi y con la Italia fascista de Mussolini, y la cooperación, por debajo del mantel, con el Eje, cuando se permitió que barcos alemanes se abastecieran en puertos españoles y que aviones nazis utilizaran los aeropuertos ibéricos durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>20</sup>

Franco envió a la División Azul de su ejército a luchar junto a los nazis en contra de los rusos durante la mencionada guerra y su complicidad quedó en evidencia tras sus entrevistas con Hitler en Hendaya y con Mussolini en Italia.<sup>21</sup>

Franco siempre proyectó una imagen de claro favoritismo por los fascistas que luchaban por hacerse los dueños del mundo, a pesar de que de manera ambigua se esforzó por mostrar neutralidad.<sup>22</sup> Se dice que Franco escondía sus sueños de aliarse al eje y refundar un imperio español colonizando algunos países del norte de África<sup>23</sup>; se trataba de hacer de España “una grande y libre”, como parte de los objetivos nacionalistas, imperialistas y

---

<sup>19</sup> Entrevista personal: Esperanza Jimenez Ruiz, Cádiz, 1985

<sup>20</sup> Juan Carlos Ocaña : *El Franquismo: Evolucion política económica y social hasta 1959*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

<sup>21</sup> Rtve: *La guerra que no nos contaron*, Crónicas, 11 de Octubre del 2009  
<http://www.rtve.es/alcarta/videos/cronicas/cronicas-guerra-contaron/603074/>

<sup>22</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: Evolución política económica y social hasta 1959*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

<sup>23</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: Evolucion política económica y social hasta 1959*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

expansionistas del fascismo español, que conservaba todavía la resaca de la pérdida de las últimas colonias del antiguo imperio español, Cuba, Filipinas, y Puerto Rico, unas pocas décadas antes de la Guerra civil española.<sup>24</sup>

La tasa de mortalidad en los primeros años de la posguerra fue incluso mayor que durante la guerra pues existieron muchas enfermedades y una desnutrición general, se estima que, en total, al menos quinientas mil personas murieron durante la guerra y de hambre y de enfermedad en los primeros años posteriores al final de la guerra civil.<sup>25</sup>

Tras el fracaso del nacionalsocialismo alemán y del fascismo italiano, al final de la Segunda Guerra Mundial, la dictadura de Franco se vio obligada a renunciar a sus anhelos fascistas e imperialistas.<sup>26</sup> Se inició la guerra fría, y el aislamiento internacional en el que se encontró el régimen franquista le hizo renunciar a un destino absolutamente totalitario y a buscar un cierto pragmatismo que le permitiese sobrevivir en tales circunstancias.<sup>27</sup>

Ante la inminente derrota del Eje, la primera evolución del franquismo fue su alejamiento del ultra fascismo.<sup>28</sup> En 1943, la Delegación Nacional de Propaganda daba instrucciones muy concretas a todos los medios de comunicación para que no existiesen comparaciones con ninguna otra nación en el mundo.<sup>29</sup> España se fue alejando del Eje de manera paulatina y empieza un intento de maquillar la imagen internacional del régimen. El 3 de noviembre

---

<sup>24</sup> Juan Carlos Ocaña: *La liquidación del Imperio colonial: Cuba y Filipinas*

<http://www.historiasiglo20.org/HE/11b-1.htm>

<sup>25</sup> Juan Carlos Ocaña: *Las consecuencias de la guerra civil* <http://www.historiasiglo20.org/HE/14b-2.htm>

<sup>26</sup> Juan Carlos Ocaña: *La dimensión internacional del conflicto* <http://www.historiasiglo20.org/HE/14b-2.htm>

<sup>27</sup> *Ibíd*

<sup>28</sup> *Ibíd*

<sup>29</sup> Fernando Díaz-Plaja. *La España franquista en sus documentos*. Editorial Plaza & Janés. Barcelona 1976, págs. 139-140

de 1944 el general Francisco Franco declara a la agencia de noticias *United Press* que España nunca había sido nazi o fascista.<sup>30</sup>

En 1945, la recién creada Organización de las Naciones Unidas no admitió el ingreso de España e incluso recomendó a los países miembros que retirasen sus embajadores de Madrid, aludiendo el carácter fascista del gobierno español.<sup>31</sup> El régimen de Franco respondió con una multitudinaria concentración en la plaza de Oriente en Madrid, en apoyo a su gestión.<sup>32</sup>

Este aislamiento trajo sus consecuencias para el pueblo español por parte de naciones como Francia, Estados Unidos, Inglaterra, que no veían con beneplácito que sobreviviese un gobierno fascista en Europa. Ningún país del planeta estableció relaciones comerciales con España a excepción de la Argentina de Perón.<sup>33</sup>

Esta situación finalizó solamente durante la guerra fría cuando Estados Unidos de América se dio cuenta de la posición geográfica clave de España con fines bélicos o de defensa con respecto a Europa y de la entonces Unión Soviética, lo que determinó que como una estrategia geopolítica se procurara la incorporación de España a la OTAN<sup>34</sup> ( El Tratado del Atlántico Norte ), lo cual produjo un rechazo de los países europeos, sobre todo del Reino

---

<sup>30</sup> Abc, España 7 de Noviembre de 1944, p 7

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1944/11/07/007.html>

<sup>31</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución política, económica y social hasta 1959*

<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

<sup>32</sup> El país, España: La Dictadura en Fechas: Edición Digital. 1946

<http://www.elpais.com/especiales/2000/franco/crono.htm>

<sup>33</sup> *Ibíd*, 1947

<sup>34</sup> Entrevista personal: Antonio Díaz Linares, Córdoba, España, Marzo 2011

Unido por lo que solamente se concluyó con la firma de un tratado bilateral de cooperación.<sup>35</sup>

Ante las gestiones y presiones de los Estados Unidos de América, la Organización de las Naciones Unidas reconsideró en 1946 su anterior resolución sobre la retirada de embajadores en España y luego de la suscripción de un pacto de cooperación bilateral entre España y Estados Unidos en el año de 1953 se logró el ingreso de España en la ONU para el año de 1955.<sup>36</sup> La visita del presidente Dwight D. Eisenhower a España en el año de 1959 ayudó a una apertura del régimen de Franco hacia el exterior. Este hecho fue llevado a la pantalla grande por el director español Luis G. Berlanga, en su película “Bienvenido Mr Marshall”:

"Bienvenido Mr. Marshall" es una divertida sátira al aislamiento internacional al que se veía sometida España debido a la dictadura franquista,. Se emplea una mirada sardónica al programa de ayuda económica conocido como Plan Marshall, y establecido por el gobierno estadounidense para auxiliar a Europa después del conflicto bélico de la Segunda Guerra Mundial, desarrollándose asimismo una aguda mirada al ambiente rural castellano y al tópicos internacional de la España de toros y flamenco"<sup>37</sup>

A partir de entonces y durante la época de los años sesenta se empezó a hablar del milagro económico español, que no es otra cosa que el inicio de la industrialización del país.<sup>38</sup> Un claro ejemplo de este progreso fue la producción del automóvil Seat 600, el cual se convirtió en un símbolo de la naciente clase media española de la época.<sup>39</sup>

---

<sup>35</sup> El país, España: La Dictadura en Fechas: Edición Digital. 1953

<http://www.elpais.com/especiales/2000/franco/crono.htm>

<sup>36</sup> *Ibíd.* 1955

<sup>37</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Bienvenido,\\_Mister\\_Marshall](http://es.wikipedia.org/wiki/Bienvenido,_Mister_Marshall)

<sup>38</sup> Entrevista personal. Fernando Gutiérrez, Madrid 1989

<sup>39</sup> Rtve : Panorama: *El coche que cambió nuestra vida*. 14 de Agosto de 1999

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/panorama/panorama-coche-cambio-nuestra-vida/717915/>

El aislamiento al que estuvo sometida España la colocó al borde del abismo durante la década de los años cuarenta e inicios de los cincuenta.<sup>40</sup> Ante esta inminente bancarrota el régimen emprendió una lenta liberalización de la economía con ayuda de los Estados Unidos, mediante el tratado de cooperación bilateral con el que se empezó a paliar una grave situación económica.<sup>41</sup>

El plan Marshall que se estableció después de la Segunda Guerra Mundial para impulsar la reconstrucción de Europa excluyó a España y Portugal.<sup>42</sup> Sin embargo el progreso y desarrollo de los países europeos benefició indirectamente a España con la llegada de turistas a sus playas y con las remesas de los emigrantes ibéricos desde el resto de Europa.<sup>43</sup>

Junto con este desarrollo económico se produjo una emigración del campo a la ciudad por lo que las grandes ciudades vieron florecer nuevas barriadas, para lo cual el gobierno apoyó la construcción de viviendas de tipo económico y de multifamiliares que hasta ahora se pueden apreciar en ciudades como Madrid y Barcelona y en todo núcleo urbano español.<sup>44</sup>

España se industrializó y se lograron avances en la escolarización y en la reducción del analfabetismo. La mujer se incorporó al mundo del trabajo y de los estudios; se empezó a vivir una cultura del bienestar, y mejoró la infraestructura de servicios del país.<sup>45</sup>

Se inició una era de progreso en España, pero no sin cierta reticencia por parte de los falangistas, y de los sectores más conservadores, en los que se incluyeron la Iglesia y el

---

<sup>40</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución política, económica y social hasta 1959*

<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

<sup>41</sup> *Ibíd*

<sup>42</sup> *Ibíd*

<sup>43</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución económica y social 1959 - 1975.*

<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

<sup>44</sup> *Ibíd*

<sup>45</sup> Entrevista personal: David Silva, Madrid, Enero 2000

propio Franco. Tanto para él como para sus seguidores, la suya era una misión divina, para salvar a España de las amenazas del comunismo, de la masonería, del libertinaje y de la corrupción e inmoralidad a la que se habría entregado el mundo occidental.<sup>46</sup>

Los rezagos del autoritarismo permanecieron en el imaginario colectivo español, y, el temor a la autoridad, en el subconsciente colectivo e individual. Las “dos Españas” se hicieron más evidentes, la progresista y liberal que veía con buenos ojos y con esperanza la apertura de su país al mundo exterior, y la España retrógrada, conservadora, nacional y católica que empezó a sentir temor y rechazo a las nuevas ideas del exterior, e incluso un sentimiento xenófobo como se puede advertir en Menchu, la protagonista de la novela “Cinco horas con Mario”. Es la España de los “fachas” (fascistas) contra los “progres” (progresistas).<sup>47</sup>

## **1.2. El régimen de Francisco Franco.**

Al tratarse de un golpe de estado organizado por las Fuerzas Armadas, apoyado por la derecha, la Iglesia, y la falange española, en la larga noche franquista los militares siempre jugaron un papel importante, a todo nivel, tanto en las altas esferas como en los mandos más bajos. La Iglesia tuvo un papel fundamental como árbitro de la moral y las buenas costumbres de los españoles.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Entrevista personal: Antonio Díaz Linares, Córdova 2011

<sup>47</sup> *Ibíd*

<sup>48</sup> Entrevista personal: Elena Rodríguez, Madrid, 1991

Franco fue, ante todo, un hombre práctico, no solamente durante la guerra como gran estratega, sino, además, durante todo el período de su gobierno: su principal mérito fue el lograr aglutinar bajo su sombra a diversos grupos de poder que querían ante todo proteger sus intereses: la aristocracia española, la Iglesia, los monárquicos o realistas, la falange, la extrema derecha, y la reducida élite económica del país. Franco siempre supo manejar las fichas de los distintos sectores que lo apoyaban, los cuales tuvieron un mayor o menor grado de influencia y de poder de acuerdo con los intereses del momento del caudillo<sup>49</sup>

Durante la década de los sesenta, y a principios de los setenta, el nivel de vida de los españoles mejoró considerablemente. Surgió entonces una clase media hasta entonces casi inexistente; los protagonistas de la novela que vamos a analizar, son representantes de esta clase social y de esta época.

A pesar de este aparente bienestar social, no se respiraba un aire de libertad a nivel individual y colectivo; se iniciaron las primeras manifestaciones pro democracia y en contra de la dictadura por parte de estudiantes y trabajadores.<sup>50</sup> Durante la década de los sesenta, Francisco Franco quien ya mostraba signos de ancianidad, recibió presiones para que nombrase sucesor: el rey Juan Carlos de Borbón fue elegido por Franco para la Jefatura del Estado, y él llevó a España a la democracia parlamentaria actual.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> Entrevista personal: Esperanza Jiménez Ruiz, Cádiz, 1985

<sup>50</sup> Rtv: Cuéntame cómo pasó: *Miedo en el cuerpo*, T4, Cap 72, Diciembre 18, 2003

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>

<sup>51</sup> Juan Carlos Ocaña: *Proclamación del Príncipe Juan Carlos como sucesor en la Jefatura de Estado*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/texto-juancarlossucesor.htm>

La dictadura militar franquista se caracterizó por una ausencia total de una constitución que rigiera los destinos del país. Las fuerzas armadas tenían control del orden, no existieron elecciones de ningún tipo; los cargos públicos se asignaron a dedo, no se permitió la existencia de partidos políticos ya que estos atentarían contra el proyecto de unidad nacional que impulsaba Franco, quien al asumir todos los poderes de manera autárquica, podía gobernar por decreto.<sup>52</sup>

En la España de posguerra no hubo libertad de reunión o de libre asociación, ni libertad de expresión; existía la censura a la prensa en todos los medios, y se llevó a cabo una propaganda continua a favor de la dictadura.<sup>53</sup> Se estableció el sistema falangista de los sindicatos verticales, el cual impedía las conquistas sociales por parte de los obreros y los arbitrajes a los conflictos laborales. Éstos sindicatos estaban subordinados al gobierno por lo que las huelgas no podían darse.<sup>54</sup>

En el País Vasco surgió el grupo separatista ETA que acabó con la vida del primer ministro Carrero Blanco, quien era el delfín del general Franco y estaba destinado a ser su sucesor.<sup>55</sup>

En cuanto al manejo de la política económica del régimen franquista, éste se basaba en la relación directa del estado con la economía y en la autosuficiencia y autoabastecimiento que limitó el comercio con el resto de países del orbe.<sup>56</sup>

---

<sup>52</sup> Entrevista personal Antonio Díaz Linares, Córdoba, Marzo 2011

<sup>53</sup> Rtve , *Cuéntame como pasó: El principio del Fin*, T4, cap 73, Diciembre 24, 2003 <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>

<sup>54</sup> Entrevista personal Antonio Díaz Linares, Córdoba, Marzo 2011

<sup>55</sup> Rtve , *Cuéntame como pasó: El principio del Fin*, T4, cap 73, Diciembre 24, 2003 <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>

<sup>56</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución política, económica y social hasta 1959* <http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

En la década de los cincuenta, el fracaso del modelo autárquico llevó a un giro en la política económica. Se estableció una liberalización de los precios y del comercio y se terminó con el racionamiento de alimentos.<sup>57</sup>

España empezó a recibir ayuda por parte de los Estados Unidos como consecuencia de la Guerra Fría, a cambio de que Franco permitiese establecer bases militares a los americanos en territorio español.<sup>58</sup> En 1957, un grupo de denominados tecnócratas pertenecientes al Opus Dei, con una excelente formación académica en universidades norteamericanas, ingresó a formar parte del gobierno e inauguró la apertura de España al mundo en la política económica.<sup>59</sup>

Se estableció un estricto plan de estabilización de acuerdo con las directrices del Banco Mundial y las instrucciones del Fondo Monetario Internacional ante el cual España firmó un acuerdo en el que se comprometió a tomar duras medidas económicas que provocaría el exilio de dos millones de españoles como emigrantes al resto de Europa, principalmente a Francia, Suiza, Alemania, Bélgica y a los países escandinavos.<sup>60</sup>

Entre las principales medidas constaban la reducción del gasto público, la apertura a la inversión extranjera, la devaluación de la moneda, que entre otras medidas permitieron que

---

<sup>57</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución política, económica y social hasta 1959*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

<sup>58</sup> *Ibíd*

<sup>59</sup> *Ibíd*

<sup>60</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución política, económica y social desde 1959 hasta 1975*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

a inicios de la década de los sesenta surja un crecimiento económico sin parangón en la historia de España, por lo que se dio en llamársele “el milagro español”.<sup>61</sup>

España se industrializó en la década de los sesenta y a inicios de los setenta; mejoraron los servicios y la infraestructura del país y se logró un superávit en la balanza de pagos, basado en ingresos por turismo, inversión extranjera y las remesas de los emigrantes en Europa.<sup>62</sup>

En cuanto a la población que permaneció en España, se redujo el índice de mortalidad y se extendió la esperanza de vida como resultado del bienestar;<sup>63</sup> las grandes ciudades se convierten en polos industriales lo cual fomentó la migración del campo a la ciudad por parte de los españoles con lo que se inicia el abandono de los campos y la desaparición de algunos pueblos pequeños.<sup>64</sup>

En los últimos años del franquismo, España recibió la censura por parte del Consejo de Europa así como del resto de la comunidad internacional por las múltiples violaciones de los derechos humanos durante el régimen de Franco, y por la represión sistemática y continua, que en ocasiones terminaba en fusilamientos, sin juicio previo a sus opositores.<sup>65</sup>

---

<sup>61</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución política, económica y social desde 1959 hasta 1975*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

<sup>62</sup> Ibíd

<sup>63</sup> Ibíd

<sup>64</sup> Rtve, Cuéntame como pasó: *Crónicas de un pueblo*, T3, cap 54, Mayo 22, 2003  
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>

<sup>65</sup> El país, España: La Dictadura en Fechas: Edición Digital 1975  
<http://www.elpais.com/especiales/2000/franco/crono.htm>

Durante la dictadura franquista la mujer perdió los derechos que ganó en la Constitución de 1931, en la segunda República, en la cual se hablaba de igualdad con respecto al hombre, por lo menos en el papel, y con derecho al voto:

“Con el Régimen, la mujer pasó a asumir el papel de madre y esposa. Muchas de ellas murieron por ser republicanas, unas por ejercer la militancia o la práctica política y otras por ser parientes de hombres de izquierdas. Y muchas fueron condenadas al ser delatadas por conocidos o incluso parientes temerosos de las represalias por conocerlas. Las mujeres republicanas fueron llamadas las nuevas Eva, que parirían hijos enemigos de España, y por ello les rapaban la cabeza y les daban aceite de ricino, para pasearlas después por las calles con el fin de humillarlas”.<sup>66</sup>

En la posguerra, la mujer no tuvo acceso al mercado laboral español, con excepción de las mujeres solteras o viudas. Las mujeres que se casaban necesitaban la autorización del marido para abrir una cuenta de ahorros en el banco así como para acceder a cualquier trabajo remunerado.<sup>67</sup> El concepto de familia imperante era la de la jerarquía del varón sobre la mujer, y la subordinación de los hijos hacia los padres. La mujer debía satisfacer al marido, el adulterio era castigado por el código penal, no existía el divorcio.<sup>68</sup>

La sociedad española experimentó muchos cambios durante la posguerra, ya no sólo por la hambruna de los difíciles primeros lustros, sino también por el próspero periodo de industrialización y desarrollo de los años 60 en los que, como producto de la emigración, los españoles desperdigados por el mundo trajeron de regreso nuevas costumbres que fueron acogidas con entusiasmo por la población local.<sup>69</sup>

---

<sup>66</sup> La mujer durante la dictadura de Franco <http://es.wikipedia.org/wiki/Franquismo>

<sup>67</sup> Rtve, Cuéntame como pasó: *El año de la crisis*, T5 cap 76, Abril 22, 2004  
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>

<sup>68</sup> Ibíd <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>

<sup>69</sup> Juan Carlos Ocaña: *El Franquismo: evolución política, económica y social desde 1959 hasta 1975*  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/15a-2.htm>

En España el uso del televisor implicó la creación de un nuevo espacio social donde se reuniría la familia, es decir, que el cuarto de estar se convirtió en una sala de televisión.<sup>70</sup>

Aparece el famoso Seat 600, que superó todas las expectativas posibles de ventas convirtiéndose en el legendario automóvil que todos los españoles querían tener y que la mayoría de los españoles compró. La gente joven empezó a bailar separada en las fiestas y aparecieron las discotecas como sitios de diversión.<sup>71</sup>

Por último cabe mencionar la situación de los medios de comunicación en la España de posguerra; existió una total censura y ninguna libertad de prensa. El estado era el propietario de casi todos los medios de comunicación hasta el año de 1975; existían algunos medios de comunicación privados como revistas y periódicos de orientación católica, y algunas radios. Escasas publicaciones no católicas sobrevivieron a pesar de la censura.<sup>72</sup>

En definitiva, podríamos definir a la década en la que fue publicada la obra *Cinco Horas con Mario* como unos años en los que se impulsó un desarrollo económico sin libertades, y así se presenta a Mario, el coprotagonista de la obra, un hombre que carece de libertad, que vive preso en una sociedad caduca y con una mujer agobiante.

---

<sup>70</sup> Rtve Cuéntame como pasó: *El retorno del fugitivo*, T1 cap 1, Septiembre 13, 2001  
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>

<sup>71</sup> Rtve Cuéntame como pasó: *Amistades Peligrosas*, T1 cap 7, Octubre 25, 2001  
<http://www.teleonline.es/enlace/http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t1-capitulo-7/385850/>

<sup>72</sup> Rtve Cuéntame como pasó: *Creced y multiplicaos*, T6 cap 92, Diciembre 16, 2004  
<http://www.teleonline.es/enlace/http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t6-capitulo-92/879724/>

Mario muere asfixiado por el sistema imperante en la España de entonces; es un hombre que no puede hablar y que opta por desaparecer. La que lleva la voz cantante es su esposa Carmen, quien representa a la voz oficial de los vencedores aunque los vientos del cambio ya empiezan a soplar. Mario no comulga con la ola consumista de los nuevos ricos españoles, sino que, al igual que el autor de la obra, Miguel Delibes, toma partido por los débiles y los oprimidos.

### **1.3. El Concilio Vaticano II**

El Concilio Vaticano II fue inaugurado el 11 de octubre de 1962 por iniciativa del Papa Juan XXIII, quien lo convocó con la finalidad de conseguir un concilio que fuera ecuménico y que identificara los cambios que se habían dado en la humanidad durante el siglo XX, para que la Iglesia católica pudiese adaptarse a ellos en la medida en la que lo permitiese la doctrina instituida por Jesucristo.<sup>73</sup>

A este evento fueron invitados miembros de otras confesiones religiosas cristianas, lo que demostró una apertura y tolerancia de la Iglesia Católica hasta entonces no revelada, en cuanto al diálogo con los hermanos cristianos de otras religiones.<sup>74</sup>

Los objetivos planteados para toda esta ronda de sesiones fueron principalmente el de promover la fe católica en el mundo moderno, llamar a una renovación moral en la vida de

---

<sup>73</sup> René jean Bouyer: *Historia de la Iglesia: El Concilio Vaticano II*. France 3, Eclipse documental 1996  
[http://www.youtube.com/watch?v=H7DPpihc0is&feature=mfu\\_in\\_order&list=UL](http://www.youtube.com/watch?v=H7DPpihc0is&feature=mfu_in_order&list=UL)

<sup>74</sup> *Ibid*

los cristianos, identificar los signos de los tiempos y adaptar la Iglesia a las necesidades de la humanidad en la época moderna; promover la armonía, acercamiento y mejoramiento de relaciones entre la Iglesia Católica y otras religiones cristianas, del mundo occidental, y del mundo oriental.<sup>75</sup>

Se trataba de poner al día a la Iglesia con el mundo moderno, es decir, de una renovación de la estructura, del fondo y de la forma de Roma y de los respectivos representantes del Papa en cada país. El hecho de que se permitiese el celebrar las misas en los idiomas locales y ya no en latín fue una muestra de una apertura al diálogo con el ciudadano común, con el hombre moderno, en un mundo siempre cambiante. La Iglesia se esforzó por entender la problemática antigua y actual de la humanidad.<sup>76</sup>

Este Concilio está considerado como uno de los más importantes en la historia de la Iglesia, sobre todo por parte de los sectores más reformadores o liberales dentro del catolicismo, porque trataron puntos muy fundamentales como la renovación frente a la tradición. Este Concilio tuvo una gran importancia en la vida, costumbres y religiosidad de los españoles; así lo veremos en *Cinco horas con Mario* la obra de Miguel Delibes que vamos a analizar.

Se trataba de enviar un mensaje a la humanidad de lo que significaba ser cristiano en el mundo moderno; se hablaba de solidaridad, de perdón, de diálogo, de tolerancia y de aceptación a la diversidad de la población en el mundo.<sup>77</sup>

---

<sup>75</sup> René jean Bouyer: *Historia de la Iglesia: El Concilio Vaticano II*. France 3, Eclipse documental 1996  
[http://www.youtube.com/watch?v=H7DPpihc0is&feature=mfu\\_in\\_order&list=UL](http://www.youtube.com/watch?v=H7DPpihc0is&feature=mfu_in_order&list=UL)

<sup>76</sup> *Ibid*

<sup>77</sup> *Ibid*

Mario, el protagonista de la novela, representa a este nuevo modelo del cristiano del siglo XX, que quiere renacer y extender la mano al prójimo, aunque éste piense diferente y profese otro credo, Mario es el cristiano solidario. Su mujer, Menchu, por otro lado, representa a la pequeña porción de conservadores católicos que, desilusionados, se aferran a la tradición.

#### **1.4 Las clases sociales en la España de posguerra**

El principal problema que ha impedido el desarrollo de España a lo largo de toda su historia, ha sido el tener una clase elitista pequeña, exclusiva y excluyente, que no estaba dispuesta a perder sus privilegios y permitir el bienestar económico de la mayor parte de la población.<sup>78</sup> Palabras como vasallaje, feudo, criados, señorito, nobleza, son términos acuñados en la geografía española a través de toda su historia, por parte de la élite, lo que no favoreció el trabajo, el esfuerzo y el posterior desarrollo de su población.

Un noble no debía trabajar en España, por lo que nunca fue bien visto el trabajo como tal; las ingentes cantidades de oro que provinieron de las Indias, favorecieron a una mínima parte de la población que se volvió perezosa y obesa, y el pueblo español no disfrutó de un progreso y bienestar como sucedió en el resto de Europa<sup>79</sup>.

Las clases dominantes en España siempre fueron favorecidas por la Iglesia, la cual defendía los mismos intereses de la monarquía, la aristocracia, los pocos grandes

---

<sup>78</sup> Antonio Díaz Linares, Entrevista personal: Córdoba, España, Marzo 2011

<sup>79</sup> *Ibíd*

comerciantes y los grandes terratenientes. Esto es lo que se trató de cambiar durante la segunda República, pero la historia ha de reconocer que hubo excesos por parte de los republicanos cuando en su intento por alcanzar la justicia social asesinaron a religiosos y religiosas, saquearon conventos, y destruyeron reliquias y monumentos de la Iglesia.<sup>80</sup>

Durante la Guerra civil española, el general Francisco Franco logró aglutinar bajo su liderazgo, a las élites españolas ya mencionadas (clérigos, terratenientes, aristócratas y monárquicos, militares y grandes comerciantes) por lo que la guerra civil fue en sí misma una lucha entre los intereses de la clase dominante, sus defensores y seguidores, frente a los intereses de los desposeídos y de quienes luchaban a favor de ellos.<sup>81</sup>

La gran mayoría del pueblo español era pobre, ignorante y menesterosa hasta el momento de iniciarse la guerra; permaneció como tal durante la posguerra hasta los años sesenta, época conocida como *la década prodigiosa*, que no fue otra cosa que el surgimiento de una clase social media y media alta que hasta entonces habían sido completamente inexistentes.<sup>82</sup>

Más aún, España fue un país tercermundista hasta el inicio de la transición a la democracia, es decir, hasta mediados de la década de los setenta, pues a pesar de que ya existía una pequeña clase media que iba creciendo cada vez más, el ingreso per cápita del país ibérico estuvo por debajo de muchos países latinoamericanos hasta el inicio de la década de los 80.<sup>83</sup>

---

<sup>80</sup> Rtve: Serie 14 de Abril: La República, capítulo 5, 21 de febrero del 2011

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/14-de-abril-la-republica/14-abril-republica-capitulo-5/1026411/>

<sup>81</sup> Entrevista Personal: Antonio Díaz Linares, Córdoba, Marzo 2011

<sup>82</sup> Entrevista Personal. Palma Gutiérrez, Madrid, Septiembre 1989

<sup>83</sup> Ibid.

La realidad social española la expone Miguel Delibes en otra de sus grandes novelas: *Los Santos inocentes* publicada en 1981, en la que nos muestra una España profunda, en pleno siglo XX, donde se da la explotación, el trato vejatorio por parte de un señorito español a un trabajador suyo y a todos los de su clase social, como si se tratara de un ejemplo del trato feudal en la Edad Media.

## CAPÍTULO II

### EL ESTILO DE MIGUEL DELIBES

#### **2.1. Miguel Delibes: desarrollo de su obra.**

Miguel Delibes Setién nació en Valladolid el 17 de octubre de 1920 y murió el 12 de marzo del 2010. Es considerado uno de los grandes novelistas españoles del siglo XX, durante la posguerra; fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua desde el año 1975 hasta el día de su fallecimiento.

Delibes fue Licenciado en Comercio y se inició como columnista y llegó a ser Director del periódico *El Norte de Castilla*; posteriormente se dedicó a la tarea de narrador tras abandonar el periodismo.

Una de sus grandes aficiones fue la caza, a la que dedicó gran parte de su tiempo libre; fue un enamorado del campo y del mundo rural español al cual defendió y plasmó en todas sus obras en las que describe la idiosincrasia campesina castellana:

“Delibes es, además, una personalidad y un escritor independiente. Lo ha demostrado en su larga carrera periodística -desarrollada en su mayor parte durante la dictadura franquista-; en sus novelas y ensayos y, también, en su actitud y trayectoria biográfica. Si se ha puesto del lado de alguien ha sido siempre -lo mismo en la realidad que en la ficción- del lado de los perdedores, que es tanto como decir del lado de lo justo.”<sup>84</sup>

Su obra fue objeto de varios reconocimientos y galardones; muchas de sus creaciones literarias han sido llevadas al teatro y al cine con gran éxito. Enviudó en 1974 y sobrevivió a un cáncer de colon que le fue diagnosticado en 1998. El 12 de marzo de 2010 murió en su ciudad natal. Miguel Delibes se enroló como voluntario durante la Guerra Civil Española en la marina del ejército nacional en 1938:

“El niño Miguel estudia en el colegio de La Salle y, en 1938, con 17 años, y antes de que le movilicen como soldado en la guerra civil que asola España desde 1936, decide enrolarse como voluntario en la Marina. “Casi con seguridad iban a destinarme a Infantería y me horrorizaba la idea del cuerpo a cuerpo, la guerra en el mar era más despersonalizada, el blanco era un barco, un avión, nunca un hombre. Yo lo veía como un mal menor”(…)”Delibes, sin embargo, queda profundamente marcado por el conflicto bélico. “Si fuera posible -ha escrito- hacer un estudio médico de las personas que participamos en aquella terrible guerra, resultaría que los mutilados síquicos somos bastantes más que los mutilados físicos que airean sus muñones”<sup>85</sup>

---

<sup>84</sup> El Norte de Castilla: Diario de Castilla y León. Edición Especial digital en homenaje a Miguel Delibes: <http://canales.nortecastilla.es/delibes/semblanza/homyesc.html>

<sup>85</sup> El Norte de Castilla: Diario de Castilla y León. Edición Especial digital en homenaje a Miguel Delibes: <http://canales.nortecastilla.es/delibes/semblanza/sembio.html>

Al concluir la guerra civil, regresó a Valladolid y se inscribió en la Escuela de Comercio, carrera que finalizó. Posteriormente, se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios donde aprendió a dibujar y en 1941 fue contratado como caricaturista por el periódico *El Norte de Castilla*, el periódico más importante de la ciudad de Valladolid, y uno de los más antiguos de España. Contrajo matrimonio en abril de 1946 con Ángeles de Castro, de quien se dice, fue una de sus mayores inspiraciones literarias:

“Sólo unos meses antes, en noviembre de 1974, había muerto su esposa Ángeles, a la que el novelista había calificado como su “equilibrio” y la “mejor mitad de mí mismo”. En una novela que Delibes publicará diecisiete años más tarde, “Señora de rojo sobre fondo gris” (1991), evocará la singular figura de esta mujer.”<sup>86</sup>

En 1947 escribe su primera obra *La sombra del ciprés es alargada*, merecedora al premio Nadal. Posteriormente, en 1949 publicó *Aún es de día*. En 1950, escribió *El camino*, que trata de la vida de un niño y su agri dulce proceso de abandonar el campo para marcharse a la ciudad. Para muchos esta obra constituye su consagración como narrador español de posguerra.

En 1952, es nombrado subdirector del diario *El Norte de Castilla*, posición desde la cual tuvo algunos roces con la censura. Desde este año, su producción literaria es fructífera con un promedio de una nueva obra anual hasta el último año en que vivió su mujer, cuya muerte le sumió en una gran depresión de la que, se dice, nunca se recuperó totalmente, a pesar de que sí publicó algunos libros, años más tarde.

La década de los sesenta, fue también una década prodigiosa para Delibes pues alcanzó su apogeo literario con títulos como *Viejas historias de Castilla la vieja*, (1960) En 1962,

---

<sup>86</sup> El Norte de Castilla: Diario de Castilla y León. Edición Especial digital en homenaje a Miguel Delibes: <http://canales.nortecastilla.es/delibes/semblanza/sembio.html>

Delibes publica *Las Ratas*, una de sus más grandes obras inspiradas en sucesos autobiográficos que tratan de la desaparición de un pueblo rural castellano como consecuencia de la migración de su población a la ciudad. Este libro le mereció el premio de la crítica.

En 1963 dimitió como director del periódico *El Norte de Castilla* por desavenencias con el Ministro de Turismo e Información de entonces, Manuel Fraga, político de derecha. En 1964, viajó a los Estados Unidos como profesor invitado del Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad de Maryland.<sup>87</sup>

A su regreso a España, seis meses más tarde, Miguel Delibes encontró una nueva manera de continuar con su crítica al régimen sobre el retraso no sólo de Castilla, sino de la sociedad española de la época. Empezó entonces la redacción de *Cinco horas con Mario* que publicó en 1966, la cual es considerada para muchos como su obra maestra, en cuanto a sus recursos estilísticos. En su mayoría es un monólogo lleno de recuerdos y reproches que realizar una mujer mientras vela el cadáver de su marido durante toda una noche.

“Carmen Sotillo, Menchu, acaba de perder a su marido, Mario, y vela su cadáver a lo largo de la noche. Algunos párrafos subrayados en una Biblia que Mario tiene en la mesilla desatan en Menchu una oleada de recuerdos y un denso y desordenado monólogo en el que pasa revista a la vida en común, con todo cuanto de comprensión e incomprensión ha habido entre ellos. La mentalidad burguesa y acomodaticia de Menchu contrasta con el espíritu liberal, inconformista y comprometido de Mario, que su esposa no deja de censurar a lo largo del monólogo.(...) “De hecho, y según confesión del propio Delibes, la fórmula de monólogo interior adoptada por el novelista, respondió a exigencias de la censura reinante en la época, pues de haber presentado a Mario vivo, defendiendo la tesis que su viuda le echa en cara, la novela no hubiera obtenido el beneplácito de los censores”<sup>88</sup>

---

<sup>87</sup> El Norte de Castilla: Diario de Castilla y León. Edición Especial digital en homenaje a Miguel Delibes: <http://canales.elnortedecastilla.es/delibes/semblanza/sembio.html>

<sup>88</sup>El Norte de Castilla: Diario de Castilla y León. Edición Especial digital en homenaje a Miguel Delibes: <http://canales.nortecastilla.es/delibes/libros/I010.html>

En 1981, publicó *Los Santos Inocentes*, que es una denuncia social de la España injusta e inhumana que sobrevive en pleno siglo XX: la degradación de una familia rural explotada por los señoritos terratenientes de Extremadura. Miguel Delibes pone de manifiesto su predilección por los débiles y desposeídos a través de su narrativa. Para muchos entendidos ésta sería su obra cumbre; la película, basada en esta novela, ha tenido gran éxito y, en la actualidad, su proyección y análisis es indispensable para los estudiosos de la cultura y lengua hispana y del mundo narrativo de Miguel Delibes.

En 1982, recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. En sus primeros años como escritor y posteriormente, con el advenimiento de la democracia el escritor Miguel Delibes fue objeto de múltiples reconocimientos a su obra, el último de ellos, en 1999, el Premio Nacional de Narrativa por su novela *El Hereje*.<sup>89</sup>

Es importante recordar que a principios del siglo XX se produjo una profunda renovación formal de la novela en Europa con autores como Marcel Proust o James Joyce. El principal cambio radica en el punto de vista desde el que se hace la narración; desaparece el narrador tradicional, y el novelista contemporáneo permite que sean los personajes quienes presenten una acción tal como lo perciben desde su punto de vista.<sup>90</sup>

---

<sup>89</sup> El Norte de Castilla: Diario de Castilla y León. Edición Especial digital en homenaje a Miguel Delibes: <http://canales.nortecastilla.es/delibes/libros/I010.html>

<sup>90</sup> La renovación de la novela a partir de los años sesenta. [http://selectividad.tv/S\\_L\\_3\\_1\\_9\\_S\\_la\\_renovacion\\_de\\_la\\_novela:anos\\_60.html](http://selectividad.tv/S_L_3_1_9_S_la_renovacion_de_la_novela:anos_60.html)

La figura del héroe tradicional o personaje protagonista cede el paso a un personaje anónimo. En cuanto al argumento, ya no interesa tanto el contar una historia, sino el modo de hacerlo; se empieza a jugar con el tiempo y el espacio, se funden el pasado y el presente, la trama no sigue un orden cronológico de hechos, en la narración aparece un tiempo circular independiente del orden de lectura, el espacio puede limitarse hasta extremos como el de ser únicamente el de la mente del protagonista.

Esta renovación de la novela que surgió en Europa, no se dio en España sino hasta inicios de la década del 60, por múltiples motivos, fundamentalmente políticos, tales como la guerra civil, la dictadura del franquismo, y el aislamiento internacional de España a todo nivel, incluido el cultural.

La última obra representante de la novela social fue *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos. Entonces escritores tales como Camilo José Cela, Miguel Delibes, entre otros, dan cuenta del agotamiento de la novela social y buscan otras formas narrativas con nuevos enfoques y recursos literarios.<sup>91</sup>

Miguel Delibes nace al mundo literario en 1947 con la obra *La sombra del ciprés es alargada*. Esta obra, de temática más bien existencial, es considerada junto a *La familia de Pascual Duarte*, de Camilo José Cela, y *Nada* de Carmen Laforet, como piezas fundamentales del renacimiento de la novela en la posguerra. Para muchos críticos Miguel Delibes inaugura la novela *neorrealista*, es decir, el volver los ojos al realismo literario español.

---

<sup>91</sup> La renovación de la novela a partir de los años sesenta.  
[http://selectividad.tv/S\\_L\\_3\\_1\\_9\\_S\\_la\\_renovacion\\_de\\_la\\_novela:\\_anos\\_60.html](http://selectividad.tv/S_L_3_1_9_S_la_renovacion_de_la_novela:_anos_60.html)

La obra literaria de Miguel Delibes es muy fecunda. De entre sus múltiples publicaciones, las más importantes pueden ser clasificadas en dos grupos principales, que pertenecen a los dos mundos de Miguel Delibes: el mundo urbano y el mundo rural.

En el universo urbano de Miguel Delibes podemos citar las obras *Cinco horas con Mario*, *Mi idolatrado hijo SiSi*, *La hoja roja*, *El príncipe destronado* y *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso* en las que se retrata la clase media social burguesa y provinciana de España.

En el ámbito rural citaremos a *El camino*, *Las ratas*, *Los santos inocentes*, *El disputado voto del señor Cayo*, *Viejas historias de Castilla la vieja*, en las que el autor pone de manifiesto su preocupación por el campo español, sobre todo, y denuncia la injusticia social y el atraso a los que están sometidos sus habitantes.

Su obra *La sombra del ciprés es alargada*, aunque contiene elementos urbanos, merecería clasificarse dentro de una tendencia de tipo existencial. Existe también una obra *Parábola del naufrago*, la cual estaría ubicada en un espacio simbólico y kafkiano antes que real.<sup>92</sup>

Miguel Delibes escribió también algunos relatos, libros de caza, y un par de crónicas de viajes, una de ellas dedicada a América del Norte y la otra a Sudamérica.

Finalmente, cabe destacar que la mayor parte del aporte de la obra de Miguel Delibes hacia la cultura española y universal ha sido el de dibujar y pintar, a través de sus obras, a su Castilla natal. Fueron múltiples los ensayos y artículos de periódico en los que el escritor vallisoletano, analizó, describió, alabó, criticó y defendió a Castilla. Al respecto, y en una

---

<sup>92</sup> Miguel Castro Vidal: *Miguel Delibes: Cinco horas con Mario*  
<http://lenguayliteratura.org/hot/300/index.swf>

edición especial del diario *El País* de España tras su fallecimiento, el periodista Javier Rodríguez Marcos lo califica como “el inventor” de Castilla:

“Con una literatura sencilla y un lenguaje cristalino, el autor consiguió sin pretenderlo que se hablara de la Castilla de Delibes como se habla de la Praga de Kafka o del Dublín de Joyce (...) el novelista construyó una literatura basada en la sencillez y la falta de artificio, en la precisión y el uso depurado de un lenguaje cristalino que siempre ha sabido ahorrar al lector los sudores que el propio escritor había vertido para alcanzar esa difícil sencillez”<sup>93</sup>

El lograr esa sencillez quizás sea su mayor proeza como escritor, y lo hace a través del uso de expresiones coloquiales, dichos y refranes que logran transparentar una idiosincrasia popular, y revelan la manera de ser y de estar en el mundo del pueblo castellano

“...¡ Anda que si yo hubiese querido! Con cualquiera, Mario, fíjate bien, con cualquiera. Mira Eliseo San Juan, el de la tintorería, sin ir más lejos, no hay vez, sobre todo si salgo con el suéter azul, que no se meta conmigo: “qué buena estás, qué buena estás; cada día más buena”. Ni a sol ni a sombra, hijo, que es ceguera la de este hombre, que ya lleva años, que no es de hoy, y, como ese, otros que me callo, tonto del higo, que aún estoy para gustar, que no soy ningún vejstorio, que te has creído. Los hombres todavía me miran por la calle, para que lo sepas, Mario, que vives en la luna...”<sup>94</sup>

## 2.2 El lenguaje coloquial en la obra “Cinco horas con Mario”

El uso del lenguaje coloquial en la obra que analizamos permite que el lector se familiarice con la mentalidad del personaje protagonista principal, Carmen, (cuyo sobrenombre es

---

<sup>93</sup> Javier Rodríguez Marcos: *Delibes El Inventor de Castilla*, El País, España, Edición digital <http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/vida/>

<sup>94</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, 2010, p 115

“Menchu) de una manera informal y distendida. Desde su inicio “Menchu” empieza a dirigirse a su marido difunto con un lenguaje directo, nada retórico ni culto, sino natural, con el hablar popular, el de la calle o el de casa adentro.

Delibes hace del lector un testigo “de confianza” a través del uso coloquial en este soliloquio, y es como si al leer, el lector escuchara a la vecina del frente, a la tendera de la esquina, a la pariente parlanchina. El escritor castellano emplea expresiones, vocablos, y refranes de uso frecuente, es el lenguaje de barrio, Menchu es la voz del pueblo, el discurso del ciudadano común y corriente, la voz de cualquier persona de la clase media española de los sesentas:

“... y por eso mismo le será muy difícil perdonarte, cariño, por mil años que viva, el que me quitases el capricho de un coche. Comprendo que a poco de casarnos eso era un lujo, pero hoy un Seiscientos lo tiene todo el mundo, Mario, hasta las porteras, si me apuras, que a la vista está. Nunca lo entenderás, pero una mujer, no sé cómo decirte, le humilla que todas sus amigas vayan en coche y ella a patita, que, pedido mi verdad pero cada vez que Esther o Valentina o el mismo Crescente, el ultra marinero, me hablaban de su excursión del domingo me enfermaba, palabra. Aún que me esté mal el decirlo, tu has tenido la suerte de dar con una mujer de su casa, una mujer que de dos saca cuatro y te has dejado querer, Mario, que es y qué cómodo, que te crees que con un broche de dos reales o un detallito por mi santo ya estas cumplido, y ni hablar, borrico, que me hartado de decirte que no vivías en el mundo”...<sup>95</sup>

El lenguaje coloquial también refleja la sabiduría popular, la idiosincrasia del pueblo español y su nivel sociocultural; es precisamente esta espontaneidad que brota de manera tan natural durante la oralidad, la que de manera magistral logra plasmar Delibes en su narrativa como un recurso estilístico, pues no es tarea fácil el narrar una historia de manera llana y sencilla, sino, por el contrario, la auténtica sencillez es difícil de alcanzar y, sobre todo, de convencer. Esto se logra en la presente obra, mediante la construcción del personaje para lo cual el escritor se vale de transmitir fielmente su forma de hablar, (que es, a la vez, su forma de pensar):

---

<sup>95</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, 2010, p 117

...“ Entre él, el Arostegui, el Moyano y toda la camarilla, te han puesto la cabeza al revés, cariño, que por principio no eran así, no me vengan ahora. Y, luego, aquella humareda, ¡Santo Dios! ¿puede saberse que es lo que hacía y de allí, fumando tanto rato? Arreglar el mundo, dijo, que os quitabais la palabra de la boca, madre que voces, y total para nada, cuatro tonterías, que si el dinero era astuto, que si el dinero era egoísta, ya ves tú, que lo único que no decíais del dinero era la pura verdad. Mario, que es necesario, y mejor nos hubiera ido siempre de hablar tanto del dinero os hubieras puesto a ganarlo como yo digo.”<sup>96</sup>

Encontramos varios ejemplos de lenguaje coloquial desde la primera hasta la última de las “conversaciones” que tiene Carmen con su flamante difunto esposo. Es el registro de esta forma cotidiana de expresarse en la obra escrita lo que hace original al recurso de la nueva novela de posguerra española, llevado a cabo por Miguel Delibes. Esto le permite al escritor el matizar al personaje, usando su propio discurso, con una riqueza única e inigualable frente a otras formas de narración.

Una palabra o expresión de Menchu, equivale a mil adjetivos sobre ella misma; es su propia voz la que empieza dibujando su entorno, su ideología, su relación conyugal, su esposo, quien recibe una lluvia de críticas y reproches por su parte, pero, es finalmente ella quien al hablar se condena a sí misma. Es el lenguaje lo que la desnuda ante el lector, tal cual es y a la sociedad en la que vive:

...”para serte sincera, nunca me gustó Encarna, Mario, ni Encarna y las mujeres de su pelaje, claro que para ti hasta las mujeres de la vida merecen compasión, que yo no sé dónde vamos a llegar, “nadie lo es por gusto; víctimas de la sociedad”, me digo yo, que los hombres puestos a disculpar resultan imposibles, porque lo que yo digo, ¿por qué no trabajan? ¿Por qué no se ponen a servir como Dios manda? Que el servicio desaparece no es ninguna novedad, Mario, cariño, y aunque tú salgas con que es buena señal, qué buen pelo hemos echado con tus teorías, lo cierto es que cada vez hay más vicio y, hoy en día, hasta las criadas quieren ser señoritas, para qué te enteres, que la que no fuma, se pinta las uñas o se pone pantalones, yo que sé. ¿Crees tú que esto es formalidad? Estas mujeres están destrozando la vida de familia, Mario, así como suena, que yo recuerdo en casa, dos criadas, una señorita para cuatro gatos, que aquello era vivir, que cobrarían dos reales, no lo niego, pero comidas y vestidas, ¿quieres decirme para que necesitaban más? Pues bueno era papá para eso: “Julia, y está bien; deja un poco para que lo prueben también en la cocina”. Entonces existía vida de familia, daba tiempo para todo y, cada uno en su clase, todos contentos. Ahora, tú me vez, aperreada todo el día de Dios, sino estoy entre pucheros, lavando bragas, ya se sabe; que una no puede dividirse y por mucha disposición que tenga, como una criada para siete de familia, a duras penas se puede ser señora.”...<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, 2010, p 121

<sup>97</sup> *Ibíd.* p. 113

El lenguaje coloquial permite que el personaje improvise y se dé paso a la espontaneidad y a la reiteración que aparece de manera abundante durante toda la obra y que no tiene otro objetivo que el de consolidar la construcción del personaje y matizar sus defectos, temores y contradicciones.

El lenguaje coloquial permite una mayor expresividad por parte del personaje protagonista que está haciendo uso del mismo; será por lo tanto totalmente subjetivo y eminentemente afectivo. El uso de oraciones exclamativas e interrogativas, enunciativas, aumentativos y diminutivos es parte del predominio de la función expresiva, así como la fusión conativa y fáctica que existe entre el emisor y el receptor de un mensaje.

La entonación que pueda hacer el personaje protagonista es sugerida al lector mediante los signos de exclamación, interrogación, interjecciones, así como los puntos suspensivos, las comillas, que también tratan de comunicar algo al receptor, que comparte el mensaje y que está, por lo tanto, inmerso en la misma situación comunicativa de la viuda con su marido.

... “Una de dos, Mario, que no hay quien te entienda, o eres enemigo o eres amigo, pero si eres amigo, júntate con tus iguales, zascandil, que es lo que te corresponde y deja en paz a los obreros y a los paletos que ya saben tenerse solos, ya le oyes a Paco, bueno no están, y las criadas mismas, que hoy todo el mundo pide la luna. Lo he comentado con Valentina muchísimas veces que parece que jugáis a los despropósitos, cariño, mucho Dios, mucho prójimo, pero si los pobres estudian y dejan de ser pobres, ¿quieres decirme con quienes vamos a ejercitar la caridad? ¡anda, dime, qué tenéis cada salida!”...<sup>98</sup>

Este recurso estilístico y narrativo ha permitido que se lleve con rotundo éxito esta obra a las tablas en muchas ciudades de España, convirtiéndose en un verdadero referente en las obras de teatro español de finales del siglo XX.

---

<sup>98</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, 2010, p. 189

Existe también un uso de muletillas y de frases con alto valor interjetivo, imperativo, expresiones vocativas, eufemismos, frases hechas y refranes, y, sobre todo, comparaciones, que son tan típicas en el hablar coloquial del pueblo español:

... “y ahora que me acuerdo, Mario, también me leí de cabo a rabo el libro de versos de aquel amigo tuyo, Barcés o Bornés, ¿te acuerdas?, el que encontramos en Madrid durante viaje de novios, de Granada, me parece, que hablaba todo el tiempo de García Lorca, el un poco pelirrojo y ella llenita, muy morena, que le conocías, creo, de cuando la guerra, no me hagas mucho caso, el como muy cohibidín, bueno, es igual, pues leí el libro de un tirón, que eran unos versos rarísimos, unos cortos cortos y otros largos largos, que no pegaban ni con cola, al buen tuntún, que al acabar me dio una jaqueca horrible, ¿recuerdas?, distinta de otras veces como en mitad de la cabeza. ¿cómo se llamaba aquel amigo tuyo, hombre, si lo tengo en la punta de la lengua, que él hablaba muy bajito, como si se estuviera confesando, con un poco de acento y os pasasteis la tarde diciéndoos versos uno al otro, sí, hombre, en un café de la Gran Vía que hacía esquina, ¡qué cabeza!, todo lleno de espejos, que ibas a entrar y te dabas, que era todo un laberinto? ¡Qué tardecita, Dios santo!”<sup>99</sup>

Aunque al transmitir casi textualmente un lenguaje existe el riesgo de mostrar una pobreza léxica o una riqueza verbal restringida, esto no se da en el soliloquio, pues, a pesar de las reiteraciones y de las repeticiones, el autor logra que el lector se sumerja en el mundo interno del personaje, y que comparta todo el universo que encierra a este ser humano, a través de sus temores, sus ambiciones, sus fantasías, sus memorias, sus frustraciones, sus debilidades y contradicciones, sus aciertos y desaciertos.

Se trata, en una sola palabra de la subjetividad del personaje contra su entorno, y frente al silencio de Mario, quien, al callar, otorga, y deja que sea Carmen la que al hablar ininterrumpidamente acabe por delatarse por sí sola:

---

<sup>99</sup> *Ibíd*, p. 304

... “te lo juro, que hay cosas que no se explican, date cuenta, aquel chiquilicuatro que hasta trabucaba las palabras, pues no veas ahora, un aplomo, una serenidad, hablando a media voz, sin vocear, pero sólo lo justo, como la gente de mundo, sino se ve no se cree (...)”<sup>100</sup>

¿has visto a Paco? Chica, está majísimo? Y es verdad, Mario, que cambiazo, por mucho que te lo diga no te lo puedes imaginar, unos modales, una delicadeza, lo que se dice otro hombre, (...)”<sup>101</sup>

Paco siempre fue inteligente y en la guerra se portó de maravilla, que tiene el cuerpo como una criba, la de metrallazos, no puedes hacerte idea. Bueno, pues debe conducir ahora y que cae de espalda, ¡qué soltura!, es que no hace ni un solo movimiento de más, que parece que hubiera nacido con el volante entre las manos. Y luego ese olor que se gasta, como a tabaco rubio mezclado con colonia (...)”<sup>102</sup>

y él, zas, se me adelantó, claro que lo importante, fuese uno u otro, es que no pasara nada, a ver si no, Mario, pero mírame un poco, di algo, no te quedes ahí parado, que parece como que no me creyeras, que te estuviera engañando o así, y no, Mario, cariño que en la vida he sido más franca, que estoy diciendo toda la verdad, toda, enterita, te lo juro, no ocurrió nada más, pero mírame, di algo, anda, por favor, mira quieres, me estoy tirando por los suelos, más no puedo hacer(...)”<sup>103</sup>

Mario, que yo puedo llevar la cabeza bien alta, para que lo sepas, pero ¡escúchame, te estoy hablando!, ¡no te hagas el desentendido, Mario!, anda por favor, mírame, un momento, sólo un segundo, una décima de segundo aunque sólo sea, te lo suplico, ¡mírame!, que yo no he hecho nada malo, palabra, por amor de Dios, mírame un momentín, aunque sólo sea a un momentín y, ¡anda!, dame ese gusto, que te cuesta, te lo pido de rodillas si quieres, no tengo nada de que avergonzarme, ¡te lo juro, Mario, te lo juro”<sup>104</sup>

### 2.3. Las voces narrativas en “Cinco horas con Mario”

La primera voz narrativa, con la que se inaugura la narración en esta novela, es nada menos que una esquila mortuoria, la cual antecede al prólogo, y cuya implantación no solamente satisface la constante del motivo de la muerte en la narrativa de Miguel Delibes, sino que además cumple una función informativa, la de ubicarnos en tiempo y espacio a los lectores en cuanto a la situación de Mario y su familia; de entrada, conocemos que existe un hombre llamado Mario Diez Collado que acaba de fallecer, quiénes son su esposa e hijos y dónde vive la familia.

---

<sup>100</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, 2010, p 308

<sup>101</sup> Ibid. p. 308

<sup>102</sup> Ibid. p. 308

<sup>103</sup> Ibid, p. 312

<sup>104</sup> Ibid. p. 313

Aparte de ser un recurso experimental único, ya que anteriormente a esta obra ninguna había empezado con una esquela mortuoria, pues ésta no tiene nada de literaria, el autor utiliza este recurso para colocar al lector en la solemnidad que exige un funeral. Estamos pues ante el velatorio de Mario (en la época no se estilaba el usar funerarias sino que los velorios se realizaban en la casa del difunto).

El escritor español nos invita a ser uno de los asistentes a tan luctuoso acontecimiento a través de una esquela, como si nos la hubiesen entregado en las manos, o si la hubiésemos leído en la sección mortuorios del periódico. Este recurso narrativo hizo que la crítica especializada considerase a *Cinco horas con Mario* como parte del experimentalismo literario español de los años sesenta.

El factor sorpresa es un recurso determinante para suscitar el interés del lector por descubrir lo que hay detrás de la muerte de Mario. Con la voz narrativa en tiempo imperativo de la primera frase, el autor nos apela a participar en su juego: “ Rogad a Dios en caridad por el alma de don Mario Díez Collado” .

Es tan importante la esquela mortuoria, que podría considerarse como una primera parte de la novela, la cual cumple una función informativa y conativa, (que llama la atención del lector). Tenemos luego la segunda parte, el prólogo con la voz narrativa de un narrador omnisciente en tercera persona, con un punto de vista en el tiempo presente y externo; posteriormente la tercera parte, el núcleo central de la obra, el monólogo interior narrado en primera persona, con una visión de la voz narrativa retrospectiva e introspectiva, y finalmente, como cuarta parte, el epílogo, a través de un narrador omnisciente en tercera persona con una visión en tiempo presente y con un punto de vista exterior.

El prólogo se inicia con la voz de un narrador omnisciente multiselectivo que describe las actividades del primer día de la recién estrenada y atribulada viuda, desde un punto de vista externo, y en el tiempo presente: sus movimientos al intentar descansar al término de una agotadora primera jornada de duelo, su agotamiento en trances tan duros y los pensamientos que giran alrededor de su cabeza de manera reiterativa, a manera de voces que repetitivamente aparecen en su mente, con lo que el escritor logra que nos pongamos en el lugar de Carmen, que penetremos en su interior emocional, que nos adentremos en su piel y sintamos el entumecimiento de las mejillas y de los labios de tanto besar y de la mano, de tanto saludar.

La voz narrativa cumple la función de ambientar al lector con la situación del velatorio desde un punto de vista externo.

El cumplimiento de convencionalismos sociales, la hipocresía, y las frases hechas afloran en este primer día de duelo. Nos encontramos ante un narrador dramático que nos presenta las acciones y palabras de varios personajes: “Me encanta verte tan entera” “cuando me lo dijeron no podía creerlo”, ”si lo vi ayer” “Pobre Mario,! Tan joven!”lo dicho” “cuídate, Carmen, los pequeños te necesitan” “el corazón es muy traicionero, ya se sabe” “¿a qué horas es mañana la conducción?” “Nunca vi un muerto semejante, te lo prometo, no ha perdido siquiera el color” “mucho resignación”, “no sabes qué impresión me ha hecho; no he podido comer”... frases que pertenecen a quienes acompañan a Carmen en el velorio, a los que el narrador califica como “bultos”

Una frase de uno de los “bultos” asistentes anónimos al velorio, sirve para construir al personaje de Mario, quien acaba de morir, y para declararlo como un “ahogado”, un ser incomprendido por el medio e inadaptado al sistema dominante:

... “Fue Aróstegui quien dijo:” era un hombre bueno”, entonces, don Nicolás se volvió súbitamente hacia él: “bueno, ¿para quién?. Y Moyano, entre sus sucias barbas, murmuró:”no es un muerto; es un ahogado”...<sup>105</sup>

La voz narrativa dramática en este caso, define, dibuja y subraya al personaje.

El narrador omnisciente abandona su neutralidad y adopta una voz narrativa omnisciente editorial. (un narrador que lo sabe todo, pero que, además, emite comentarios, juicios de valor, etc.) Delibes denuncia de esta manera la hipocresía de las personas, a manera de espejos, mostrándonos cómo somos los seres humanos cuando se dan este tipo de circunstancias:

“Carmen sigue viendo desfilar rostros inexpresivos como palos cuando uno deliberadamente contrastados: (...) y ella: “gracias, fulano” o “gracias, Mengana” y entre las visitas eminentes: “! Cuánto le hubiera alegrado al pobre Mario el verlo por aquí”... “en las dos mujeres cruzaban las cabezas, primero del lado izquierdo, luego, del lado derecho, y besaban, al aire, al vacío, tal vez a algún cabello suelto, de manera que ambas sintieran el efluvio de los besos pero no su calor”<sup>106</sup>(...) unos grupos llegaban y otros marchaban. Les unía un difuso sentimiento de responsabilidad y unas pupilas hipócritas, estudiadamente atormentadas”<sup>106</sup>

A través de la reiteración de las múltiples voces que quedan circulando en la mente de Carmen, logramos construir el personaje de la viuda y éste nos resulta familiar, así como las circunstancias por las que está atravesando.

Los diálogos que se han dado durante el día, las palabras pronunciadas por la protagonista nos descubren cómo es el personaje, incluso su amplia carga de prejuicios sociales y

---

<sup>105</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario* Ediciones Destino, Madrid 2010 p 100

<sup>106</sup> Ibid. pp. 90-91

clásicas, su arribismo, la rigidez en la educación recibida y la que quiere transmitir a sus hijos; éstos, a su vez, se descubren como una nueva generación que no está dispuesta a aceptar tales convencionalismos, Mario, el hijo, no quiere vestir de luto, ni derrama una sola lágrima, Carmen, la hija, no quiere ver a su padre en el féretro, por lo que su madre ha tenido que obligarle a que lo haga; Borja, su hijo pequeño manifiesta su deseo de que todos los días se muera su padre de manera que no tenga que ir a la escuela, por lo que su madre le golpea hasta que a ella le duele la mano.

El que la sociedad española de la época, de la que Carmen es su representante, sea una gente llena de complejos y prejuicios, se manifiesta a través de sus propias palabras:

“...Después de todo hizo bien en mandar a Bertrán a la cocina. Un bedel no debe estar nunca donde estén los catedráticos” (...) “¿tú sabes, Valen, Mario tiene el ilustrísimo señor? No es por vanidad mal entendida, entiéndeme, figúrate en estos momentos, pero por la esquila, ¿comprendes? Que una esquila así, sin tratamiento, a palo seco, parece como desairada”<sup>107</sup>

El nivel intelectual de Carmen queda al descubierto: “los libros en definitiva no sirven más que para almacenar polvo”<sup>108</sup>

En el prólogo, la voz narrativa del narrador omnisciente, cede el paso en varias ocasiones a la voz del personaje protagonista, Carmen, y el texto cambia a cursivas, para indicar que estamos ante otro punto de vista de la narración mediante una transcripción del lenguaje del narrador y protagonista:

...”La llamó a poco de descubrirlo. Y Valen acudió en seguida. Fue la primera. Carmen se había desahogado con ella durante hora y media. *Era tarde para su costumbre, pero al abrir las contraventanas aun pensé que pudiera estar dormido...*”<sup>109</sup>

---

<sup>107</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, 2010, p. 92

<sup>108</sup> *Ibid.* p. 94

Esta particularidad no aplica a otros personajes, como el de Encarna, su cuñada:

“ ¡Mírame, Mario! ¡Estoy sola! ¡Otra vez sola! ¡ Toda la vida sola! ¿Te das cuenta? ¿Qué es lo que he hecho , Señor, para merecer este castigo?” y los grupos bullían y cuchicheaban: “¿quién es?”; “ Menuda” “Lo mismo es la querindonga” “por lo visto en su cuñada”; “no sé, no sé”,<sup>110</sup>

En el prólogo existe una repetición continua y reiterativa de todo lo que ha escuchado Carmen durante el día tales como palabras de consuelo, de ánimo, frases hechas, chismes, críticas, diálogos e inclusive el texto de la esquila, todas estas múltiples voces se agolpan en la conciencia del personaje protagonista, a manera de recuerdos al final del día, con lo que el autor desea resaltar la obsesión típica de unos momentos trágicos que de manera agresiva se fijan en la mente de alguien que ha sufrido un trauma inesperado debido a la muerte súbita de un ser querido cercano:

... “los bultos, con los ojos ya más sosegados, iban marchando, pero aún quedaban algunos aferrados al ataúd como las moscas al papel matamoscas. “Lo dicho”. “¿A qué hora es mañana la conducción?”. “Salud para encomendarle”. “¿Le importa abrir un poco la ventana?; aquí no se puede parar” Humo y murmullos. ¡Otra vez sola! ¡ Toda la vida sola! ¿Te das cuenta? ¿Qué es lo que he hecho , Señor, para merecer este castigo?” “Esos son convencionalismos, mamá; conmigo no cuentes” “tome nota: “ Rogad a Dios en caridad...”¿por Carmen Sotillo? Todavía me parece mentira, Valen, fíjate; me es imposible hacerme a la idea. “Lo dicho”. Carmen se inclinaba, primero del lado izquierdo; luego, al lado derecho. Le dolían los labios y las mejillas de tanto besar. También le dolían los cantos de la mano derecha.”...<sup>111</sup>

De esta manera, con el fluir de las frases que escuchó durante el día, y las suyas propias logramos introducirnos en los pensamientos internos de Carmen, y al quedar ésta a solas, junto al féretro de su marido, nos embarcamos en un viaje por el fluir de su conciencia a través del soliloquio que se inicia con la frase subrayada por el fallecido, en la Biblia que solía leer, y que da pie a que Carmen empiece a desmadejar el ovillo de su memoria, sus

---

<sup>109</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino,2010, p.93

<sup>110</sup> *Ibíd.* p.103

<sup>111</sup> *Ibíd.* p. 105

pensamientos, sentimientos y vivencias compartidas con su marido, que desembocará en alguna que otra confesión.

Ya en el monólogo, que consta de veintitrés capítulos, y que constituye la parte principal de la novela, antecedida por el prólogo, y seguida por el epílogo, encontramos una voz narrativa inicial en *cursivas*, que son transcripciones de textos bíblicos subrayados por Mario, y que originan las reflexiones, divagaciones, y “conversaciones” de Carmen con el difunto.

Se podría decir que se trata de la voz narrativa dramática de Dios, con un alto contenido rico en simbolismo: ¿cuál es el verdadero sentido del cristianismo, ayer, hoy y siempre, pero, sobre todo, en el mundo actual? También el uso de las citas bíblicas origina el que se distingan los dos tipos de católicos en España de la segunda mitad del siglo XX: el de Carmen y el de Mario, (asunto a ser analizado en otra parte del presente trabajo).

Cada capítulo inicia con la lectura de la Biblia y continúa con los reproches de Carmen a su marido. El común denominador de todo este soliloquio, que en realidad no es más que un diálogo interior de la protagonista, antes que un monólogo, es el estilo directo en la voz de Carmen.

El uso de la repetición como mecanismo para matizar la obsesión del diálogo interior de Menchu, y la ironía de que se establezca un discurso comunicativo entre una persona viva y una muerta, es otro recurso narrativo del que hace uso Delibes en la obra, para caricaturizar a los personajes:

... “*Casa y hacienda, herencia son de los padres ,pero una mujer prudente es don de Yavé* y en lo que a tí concierne, cariño, supongo que estará satisfecho, que motivos no te faltan, que aquí, para inter nos, la vida no te ha tratado tan mal, tú dirás, una mujer solo para ti, de no mal ver, que con cuatro pesetas ha hecho milagros, no se encuentra a la vuelta de la esquina, desengáñate. Y ahora que empiezan las complicaciones, zas, adiós muy buenas, como la primera noche, ¿recuerdas?, te vas y me dejas sola tirando del carro.”...<sup>112</sup>

La repetición es una técnica constante durante toda la obra, es como un viaje infinito en espiral desde adentro hacia fuera en el interior de Carmen, y en su pasado compartido con Mario.

Desde las primeras páginas de esta obra, todos los elementos están dados, no hay ningún hecho que contar que no haya sido ya informado al lector en el prólogo: Mario está muerto y su viuda lo vela a solas durante cinco horas. Todo lo demás será un rosario de quejas y de recuerdos, en un viaje a través del tiempo, que culmina y se detiene con una confesión.

Otra característica de la voz narrativa y del recurso literario en *Cinco horas con Mario* es que en el monólogo interior o diálogo interior de Carmen no existe pausa alguna; es decir, no hay más que un único párrafo que no conoce el punto aparte, sino solamente al cabo de siete u ocho páginas, al finalizar cada capítulo.

Esto representa la letanía que lanza la incansable mujer al recién muerto marido. Es una historia de nunca acabar, una perorata que no conoce pausa ni respiración. Por otro lado, todo el monólogo se pudo haber escrito en un solo capítulo de muchísimas páginas, pero el escritor prefirió dividirlo en los 27 capítulos precedidos por la cita bíblica, de allí que el simbolismo de la fe, vivida de manera distinta por cada esposo, sea una de las intenciones fundamentales del autor.

---

<sup>112</sup> Miguel Delibes : *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino,2010, p 111

El hecho de que haya una sola y única voz que narre y que hable es un recurso genial del escritor para que nos adentremos en la protagonista y que lleguemos más allá de sus palabras, de sus reproches y de sus poses, para ver al personaje como una mujer atormentada por la frustración y por el peso de su conciencia.

Esta técnica, aparte de ser novedosa, no es solamente un registro de quejas y recuerdos, sino que constituye un verdadero reflejo del mundo que Miguel Delibes desea retratar. Mario es un espejo frente al cual la protagonista se para, y a través del cual el lector puede ver, oír y entender por medio de la voz narrativa de Carmen, como es ella realmente, como ha sido el medio en el que Mario ha tenido que luchar, y cómo es la sociedad de la que ambos forman parte. La adopción de esta forma narrativa responde a una intención deliberada del escritor.

Quien hace el uso de la palabra es Carmen durante toda la obra exceptuando el prólogo y el epílogo, pero, en realidad, el que habla en este caso es finalmente el autor, quien se vale del recurso del soliloquio, que no es otra cosa que la adopción de un ángulo de enfoque para exponer un punto de vista y para denunciar una realidad del mundo en el que vive.

Entre las diversas maneras de contar algo, Delibes escogió el soliloquio, porque éste le permitió hacer una dura crítica, sin que quede en evidencia el autor; la responsabilidad cae en los hombros de la protagonista, en su cosmovisión. Solo una segunda lectura permitió en la época el descubrir quien decía qué, y para qué:

“... un narrador puede valerse de la óptica de un personaje, de su mirada. Claro está, no resulta fácil un mundo a este nivel. Pronto aparece la necesidad de una conciencia. De igual modo, el narrador puede servirse de la conciencia de un personaje para mostrar el mundo.”(...) “¿Y de dónde proviene, sino de allí, esa cambiante

perspectiva, esa pluralidad, o, mejor dicho, esa extraña complicidad, esa atmósfera envolvente de la novela? Es el efecto de la voz del narrador...<sup>113</sup>

El narrador participa en los acontecimientos narrados de una forma protagónica. En el prólogo se trata de un narrador omnisciente y durante el soliloquio es un narrador equisciente, (todos los relatos en primera persona). El narrador se asimila en un personaje, Carmen, que cuenta la historia desde dentro; narrador y personaje coinciden en un personaje- narrador:

... “esta relación de *equisciencia* entre narrador y personaje representa, con respecto a la equivalente del narrador desde *fuera* ciertas ventajas y desventajas. Las primeras consisten en que la realización del punto de vista resulta más espontánea, menos forzada, más natural. Las otras, en una mayor limitación de la información. Finalmente, y por vía de una creciente identificación entre el saber del narrador y el del *personaje*, desaparece progresivamente todo indicio de aquél (como tal, como “concertador” de historias) y de éste como personaje (en su sentido dramático, es decir, como agonista) para quedar en pura conciencia que fluye: es la técnica del monólogo interior.”<sup>114</sup>

El personaje principal se identifica con la sustancia de la novela; en realidad son cinco horas *con Carmen*. La voz narrativa del personaje protagonista es de un estilo directo en su mayor parte y en contadas ocasiones indirecto, (cuando parafrasea a otros) lo que facilita un nexo cercano con el lector:

...” nos interesa, en cambio, ver las relaciones entre autor y personaje a la luz de una exigencia básica: la introducción del *narrador*. Los personajes se han convertido paulatinamente en los canales fundamentales del caudal dramático. Más que el tema mismo de la novela al pasar de hacer centros de información, juego de espejos, puestos de observación. Del narrador, del manejo de los estilos (directo, indirecto, indirecto libre) depende nuestra relación de lectores con los personajes”<sup>115</sup>

---

<sup>113</sup> Oscar Tacca: *Las voces de la novela*, Editorial Gredos, Madrid, 1978. p 31.

<sup>114</sup> *Ibíd.* p. 87

<sup>115</sup> *Ibíd* pp. 133-134

## 2.4. El soliloquio y el monólogo interior en la novela “Cinco horas con Mario”

La estructura de la obra literaria es algo muy trascendental y que persigue lograr el objetivo que se ha planteado un autor. El modo de concebir la novela y el fin que se persigue frente al lector, justifica la forma de contarla.

Según el propio Miguel Delibes lo admitió, originalmente la obra no contemplaba la estructura del soliloquio que finalmente tuvo, sino que el autor empezó la escritura de la misma en prosa con un narrador omnisciente en tercera persona, y con ambos personajes vivos y dialogando; fue al pasar más de cien cuartillas cuando el escritor español decidió romper todos los folios que había escrito y volver a empezar<sup>116</sup>, puesto que en un diálogo entre contrarios, con distintos puntos de vista religiosos, políticos, e incluso en su forma de concebir el amor y la vida en pareja, era inevitable el que cada personaje declarase, mantuviese y defendiese sus puntos de vista, con lo que la crítica de la censura hubiese sido ineludible si Mario estuviese vivo para expresarse libremente y abogar por sus principios.

Mario no puede responder pues está muerto, y por lo tanto no ha de defenderse de las acusaciones de su esposa; será ella misma, quien, al cabo de tanto hablar, se descubra ante el lector. De esta manera, el que lee la obra se convierte en un último destinatario, posterior al difunto.

Mario es el destinatario interno de este monólogo interior, que, como ya lo hemos anotado, es en realidad un diálogo interior, con la característica especial de que sólo habla una

---

<sup>116</sup> Antonio Vilanova. *Miguel Delibes, Novelista de Personajes*. Pp. 33-34. Ediciones Austral, Ediciones Destino, Barcelona, 2010

persona, y la que es aludida, no puede responder. El lector es entonces un destinatario externo del mensaje de Carmen, tal cual ocurre en una obra de teatro.

El que Carmen hable primero a Mario, pero luego “para sí misma” hace que a la postre este monólogo le lleve hacia su propia conciencia, y a confesar, ante Mario, su infidelidad. El recurso del soliloquio favorece la exposición de la cosmovisión del personaje, de su manera de ser y estar en el mundo, de su forma de entender la vida, de los valores que defiende, de los prejuicios que tiene:

“que los pobres les sacas de su centro y no te sirven ni para finos ni para bastos, les echáis a perder, convéncete, enseguida quieren ser señores y esto no puede ser, cada uno debe arreglárselas dentro de su clase como se hizo siempre”<sup>117</sup>

El hecho de que solamente hable Carmen pone en evidencia al personaje, y facilita al lector el captar el mensaje que pretende transmitir el autor, en este caso, el de denunciar a la mentalidad mediocre de la clase media española, católica, representada por esta mujer clasista, quien vive conforme con la desigualdad de oportunidades, y quien es, a la vez, producto de un sistema de educación:

“... ¿para qué va a estudiar una mujer, Mario, si puede saberse? ¿Que saca en limpio con ello? Hacerse un marimacho, ni más ni menos, que una chica universitaria es una chica sin femineidad, (...) “A una muchacha bien, le sobra con saber pisar, saber mirar y saber sonreír y estas cosas no las enseña el mejor catedrático”<sup>118</sup>

Se dice que el hombre, (en este caso la mujer, Carmen) es amo de lo que calla y esclavo de lo que dice. Esto es lo que ocurre con la protagonista, esto es lo que se logra con el recurso del soliloquio: el personaje que confiesa lo que anhela, aunque la mentalidad imperante no se le permita, acaba por desnudar su hipocresía.

---

<sup>117</sup> Delibes, Miguel: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, Madrid 2010 p. 141

<sup>118</sup> *Ibíd.* pp. 138-139

La técnica del soliloquio empleada en esta obra se la puede calificar como experimental dentro de las letras hispanas, puesto que logra presentar al realismo de la época mediante el estilo de un lenguaje vivo y auténtico de la protagonista; en esto existe una economía del discurso narrativo ya que las confesiones de Carmen reflejan en pocas palabras la realidad en la que vive; la sociedad española de los años sesenta del siglo XX se pudo haber descrito en una prosa larga, con diálogos sin final entre los dos personajes que representan las distintas cosmovisiones enfrentadas y, en ese momento, casi irreconciliables.

Miguel Delibes optó por qué sólo fuera una voz, la de la protagonista la que hable; y sin embargo, logró retratar el mundo de los dos personajes. En lugar de una novela larga tenemos un soliloquio relativamente corto, pero que lo dice todo. Varios años de la vida de Carmen se narran en tan sólo cinco horas con su marido muerto.

En este punto, vale la pena diferenciar entre lo que es un monólogo interior y un soliloquio. El monólogo interior en una obra es el delirio de conciencia de un personaje, el cual puede conducir fácilmente al caos en los pensamientos del protagonista y llegar a perderse en sus divagaciones; el soliloquio es, en realidad, el diálogo de una persona con otra, pero que con la salvedad de que la segunda persona no contesta. Por esto, lo que en realidad hay en esta obra es un diálogo interior: el de Carmen. Ella está hablando, en principio, a su marido, pero también está hablando consigo misma. Este vendría a ser el equivalente del “quedarse hablando sólo” cuando el interlocutor se ha quedado dormido, está inconsciente, o, en este caso, muerto.

El soliloquio constituye el núcleo de la obra, éste permite que se invite al lector a un viaje en el interior de la mente de la protagonista, es decir una visión introspectiva de la

psicología del personaje y de cómo ésta mira la realidad en la que vive. El uso del monólogo también puede ser una novedad para analizar el perfil psicológico del personaje, en este caso, Carmen, quien representa a la mayoría de las mujeres españolas de la época y sus circunstancias.

El estilo del discurso de Carmen en solitario también alcanza el objetivo de lograr una gran familiaridad entre el lector y la personaje protagonista: leer cada capítulo es volver a escuchar sus ideadas trágico cómicas, y cada vez que lo hacemos, es como si la novela se volviese a escribir nuevamente, puesto que en cada capítulo se dice todo lo que Carmen reclama a su marido, los subsiguientes serán simplemente la reiteración y repetición de “lo mismo sobre lo mismo”.

El autor español se vale del monólogo para matizar, con ironía, la incomunicación entre la pareja y consolida la comicidad en la obra; todos reímos con las ocurrencias, los dichos, las expresiones de Carmen, quien a pesar de sus críticas y reproches a Mario, en el fondo lo que pretende, y lo que logra al final, no es sino el liberar el peso de su conciencia por una infidelidad que cometió, bien se haya llevado a cabo o no, pero que sin duda alguna ha transgredido sus principios y los valores que aprendió y defendió a rajatabla durante toda su vida:

“... ¡Mario, que me muera si no es verdad!, no pasó nada, que Paco, a fin de cuentas, un caballero, claro que fue a dar conmigo, pero sí yo tengo un seiscientos, ni Paco ni Paca te lo juro, Mario, te lo juro por Elviro y por José María, ¿qué más quieres?, en mejor plan no me puedo poner, Mario, que yo puedo llevar la cabeza bien alta, para que lo sepas, pero ¡escúchame, que te estoy hablando!, ¡no te hagas el desentendido, Mario!, anda por favor mírame, un momento, sólo un segundo, una décima de segundo aunque solo sea, te lo suplico, ¡mírame!, que yo no he hecho nada malo, palabra, por amor de Dios”...<sup>119</sup>

---

<sup>119</sup> Delibes, Miguel: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, Madrid 2010 pp. 313

## 2.5 El uso del tiempo en la obra.

El factor tiempo se manifiesta en la obra desde su mismo título: *Cinco horas con Mario*. Como se indicó anteriormente en estas cinco horas se resume toda la vida de pareja de Carmen con su esposo; nos encontramos por lo tanto en un viaje al pasado partiendo del final, que constituye la muerte de Mario, hacia atrás. El discurso de la voz narrativa por lo tanto tendrá una visión retrospectiva; abundarán las evocaciones, las analepsis y la construcción de la memoria a través de los recuerdos y de las retrospectivas:

“Con el monólogo del Carmen nos encontramos ante una técnica muy utilizada por Delibes. Me refiero a la comprensión temporal en la que el ejercicio evocativo de un personaje, permite que el tiempo narrado (varios años, en el caso de Carmen) sea muy superior al tiempo realmente transcurrido (cinco horas)”<sup>120</sup>

Tanto la primera parte de la novela, el prólogo, así como la parte final, el epílogo, están narrados en el tiempo presente: el narrador omnisciente describe en el presente continuo las acciones y reacciones de los personajes:

“Después de cerrar la puerta, tras la última visita, Carmen recuesta levemente la nuca en la pared hasta notar el contacto frío de su superficie y parpadea varias veces como deslumbrada. Siente la mano derecha dolorida y los labios estupefactos de tanto besar. Y como no encuentra mejor cosa que decir, repite lo mismo que lleva diciendo desde la mañana: “Aun me parece mentira, Valen, fíjate; me es imposible hacerme a la idea”. Valentina la toma delicadamente de la mano y la arrastra, precediéndola, sin que la otra oponga resistencia, pasillo adelante hasta su habitación”<sup>121</sup> (...) “ha muerto un hombre íntegro” (...) la cabeza de Vicente asoma por la puerta del despacho: “¡Chist!\_ sisea\_. Por favor, que saquen el cadáver. Se hace el silencio. Los muchachos de Caron con el féretro en hombros se abren calle entre los asistentes y detrás, enmarcada por el dintel se ve un momento a Carmen. Se estira el suéter de los sobacos y mansamente deja que Valentina le pase un brazo por los hombros y la atraiga hacia sí”<sup>122</sup>

---

<sup>120</sup> Miguel Castro Vidal : *Miguel Delibes: Cinco horas con Mario* Procedente de Proyecto Aula:  
<http://www.lenguayliteratura.org>.

<sup>121</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario* Ediciones Destino, Madrid 2010 p 89

<sup>122</sup> *Ibíd.* p 323

La voz narrativa pasa revista a lo acontecido durante el día, en la memoria de Carmen, y la narración salta, en el uso del tiempo, al pretérito imperfecto:

“La mayor parte eran bultos oscuros con unos ojos abultados, miméticos. Les unía una difusa responsabilidad, (...). Llegaban perplejos con ganas de despachar pronto:”<sup>123</sup>(...) la llamó a poco de descubrirlo. Y Valen acudió enseguida. Fue la primera. Carmen se había desahogado con ella durante hora y media. *Era tarde para su costumbre, pero al abrir las contraventanas aun pensé que pudiera estar dormido. Me chocó su postura, sinceramente, porque Mario solía dormir de lado*”...<sup>124</sup>

Es importante el destacar que Miguel Delibes utiliza varias páginas para describir acciones que han ocurrido en horas recientes y que todas juntas no llegan siquiera a completar un día entero, esto, en directa contraposición, a las pocas páginas dentro de cada capítulo del monólogo en el que se evocan varios años de convivencia.

Con este uso prolongado del tiempo en el epílogo y en el prólogo el autor destaca la importancia de los momentos que se viven, agudiza la emocionalidad de los mismos, y realza los sentimientos que atraviesan la mente de la protagonista. En la esquila mortuoria, es decir en unas pocas líneas, que ocupan tan sólo la primera página de la novela, se anuncia que Mario ha dejado de existir:

“Rogad a Dios en caridad por el alma de D. Mario Diez Collado, que descansó en el señor, confortado con los auxilios espirituales, el 24 de marzo de 1966, a los 49 años de edad.”<sup>125</sup>

La esquila viene a ser un ejemplo de anticipación o prolepsis, ya que a partir de la información de que Mario ha muerto, seguirá posteriormente la narración por parte de la

---

<sup>123</sup> Miguel Delibes: “Cinco horas con Mario” Ediciones Destino, Madrid 2010 p 91

<sup>124</sup> *Ibíd.* p 93

<sup>125</sup> *Ibíd.* p 88

viuda, de los antecedentes a su fallecimiento, es decir la retrospectiva de toda la vida que juntos tuvieron como pareja.

Las citas bíblicas con las que se inicia cada capítulo del monólogo y que dan pie a las reflexiones de Carmen, son textos, que por su naturaleza, religiosa, tienen una atemporalidad, es decir que pueden ser aplicadas a todas épocas de la humanidad, ya que fueron escritas hace varios miles de años y no han perdido su vigencia con respecto al ser humano y su accionar en la tierra.

Los 27 capítulos del monólogo se dan en tiempo presente mientras la voz narrativa se dirige increpando a su interlocutor, Mario: “y eso, ¿sabes lo que es, Mario?... “ya, para decirme que”... sinceramente, ¿tu crees...? Desengáñate”...esto en un estilo directo.

La voz narrativa realiza varios saltos hacia el pasado: “... me lo dijo Elviro, ya ves, un día, sin venir a cuento, me dijo: “¿Te lee Mario sus versos”?, y él, entonces, me dijo, me lo dijo,”...en un estilo indirecto donde se parafrasea a otros personajes.

El narrador, en este caso Carmen, tiene absoluta libertad para la manipulación del tiempo durante su “diálogo” con su esposo Mario. Inicia su soliloquio al increpar a su esposo en el tiempo presente, y luego con un “recuerdo que...” , o,... “recuerdas aquella vez cuando”... se inicia un viaje en la memoria de la protagonista de los acontecimientos que son narrados en un discurso narrativo aleatorio, es decir que no conserva un orden cronológico de los hechos que acontecieron sin que exista la linealidad del tiempo real.

El autor recurre constantemente al recurso de la retrospectiva o analepsis durante el discurso narrativo de Carmen en su evocación:

... “Valen dice que ni la vejez, ya ves. Y otra cosa no, pero desde luego Galli Constantino era un tipazo, no veas, traía locas a todas, que cuando nos llevaba a Julia y a mi en el Fiat descapotable, todo el mundo era a mirarnos. ¡Qué tiempos! Yo lo pasé bien bien en la guerra, digan lo que digan, si era con una fiesta, hijo, yo me acuerdo en el refugio, menuda juerga”...<sup>126</sup>

Las pausas de Carmen, entre evocación y evocación, son el común denominador en toda la novela, momento en que aprovecha el narrador para hacer reflexiones a propósito de lo que está contando:

... “¿una caña para los dos? Porque lo decía con retintín el tipo aquel del pelo blanco, Mario, no digas que no, burlándose de mí, tan recompuesta, con mi sombrerito inclusive, una cursi, un quiero y no puedo, a ver, es lo que me saca de quicio,”<sup>127</sup>...

Como ya se ha indicado anteriormente, un recurso que identifica al estilo literario de Miguel Delibes es que la duración de acontecimientos en la trama de varios años se narre en muy pocas páginas; en este caso de una vida matrimonial se reduce a un monólogo de cinco horas, y a la inversa, unas pocas horas a partir de que Mario expira y del primer día del velorio, previo al monólogo, ocupan varias páginas de extensión.

También se da la figura de elipsis cuando la protagonista pasa por alto varios años de su vida con Mario, para recordar tal o cual acontecimiento:

“... Es lo mismo que, Mario, que me hiciste reír, palabra, la seriedad con que dijiste en la entrevista aquella, que hoy en España no se lee”...<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario* Ediciones Destino, Madrid 2010 pp.256-257

<sup>127</sup> *Ibíd.* P. 264

<sup>128</sup> *Ibíd.* p .299

La protagonista suele hacer resúmenes en los que sintetiza, en una frase o en un párrafo breve, lo transcurrido durante un largo período de años:

... “por más que, conociendo como conozco a los hombres, Mario, estoy segurísima de que me la has pegado más de una vez”...<sup>129</sup>

El análisis, como figura de manejo del tiempo, es frecuente en el personaje protagonista, en la que el narrador se demora un largo rato describiendo algo que sucedió en un instante de tiempo relativamente corto:

... “ lo que se dice otro hombre, que me encantaría que le vieras, Mario, sólo por gusto, (...) aunque intenté hacerme la tonta, él, ¡plaf!, en seco, un frenazo de cine, ¿eh?, que se quedó un rato el coche como temblando y Paco venga de sonreír, “¿vas al centro?”, y yo, toda acomplexada, a ver, el Crescente no hacía más que fisgar desde el motocarro, “sí”, “pues, arriba” y ya con la portezuela abierta, a ver qué podía hacer, y más cómoda que en el sofá del cuarto de estar, Mario, te lo prometo, que lo que yo le dije, “me chifla tu coche”, que es verdad, que parece que ni tocar el suelo ni nada. Y él, entonces, dio media vuelta y salió con un cohete por la carretera del Pinar,”...<sup>130</sup>

La novela termina con una escena, en la que el tiempo real de la historia que se cuenta coincide con el tiempo de narración, es decir es una transcripción exacta de lo que dice Carmen:

“... ¡Mario, que me muera si no es verdad!, no pasó nada, que Paco, a fin de cuentas, un caballero, claro que fue a dar conmigo, pero sí yo tengo un seiscientos, ni Paco ni Paca te lo juro, Mario, te lo juro por Elviro y por José María, ¿qué más quieres?, en mejor plan no me puedo poner, Mario, que yo pudo llevar la cabeza bien alta, para que lo sepas, pero ¡escúchame, que te estoy hablando!, ¡no te hagas el desentendido, Mario!, anda por favor mírame, un momento, sólo un segundo, una décima de segundo aunque solo sea, te lo suplico, ¡mírame!, que yo no he hecho nada malo, palabra, por amor de Dios”...<sup>131</sup>

---

<sup>129</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*. Ediciones Destino, Madrid 2010 p 269

<sup>130</sup> *Ibíd.* p.307

<sup>131</sup> *Ibíd.* p 313

En conclusión, en cuanto al manejo poético del tiempo, toda la novela, de más de trescientas páginas, transcurre en no más de cinco horas, que es lo que dura el soliloquio de Carmen hasta el amanecer del día siguiente. El tiempo evocado durante este soliloquio equivale a toda una vida matrimonial de los dos personajes.

En cuanto a los espacios en los que se narra la novela, todo el monólogo ocurre en la oficina de Mario dentro de su domicilio, el prólogo en la sala principal de la casa del difunto y el epílogo en la calle frente a la casa de Mario, camino a su última morada

La conexión de las relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura se conoce como cronotopo. (del griego: *kronos* = tiempo y *topos* = espacio, lugar)<sup>132</sup>

El cronotopo es la unidad espacio tiempo que se aprecia en la narración literaria. Es una cuarta dimensión creada por el autor que se torna visible al espectador desde una perspectiva estética.<sup>133</sup>

En la obra *Cinco Horas con Mario*, Delibes hace un uso continuo del espacio tiempo desde el pasado hasta el momento presente; Carmen se remonta al pasado continuamente, mientras vela a su marido, mediante sus evocaciones, a manera de deshacer una madeja del hilo de la memoria, y a la vez de tejer una red de testimonios frente al lector, para crear el efecto de que éste aprecie la vida que llevó la pareja en su matrimonio, la sociedad y la época en las que vivieron.

---

<sup>132</sup> Federico Navarrete Linares: *Diálogo con M. Bajtin sobre el cronotopo*  
<http://www.estudiosecologistas.org/docs/reflexion/indigenas/bajtin.pdf>

<sup>133</sup> *Ibíd*

El uso del soliloquio contribuye a dar fluidez al espacio y tiempo a través de la memoria de Carmen, personaje que, con una gran habilidad, salta del presente al pasado y viceversa:

...“Mamá era una verdadera señora, Mario, Tu la conociste y, antes, ¿para qué te lo voy a decir!!, que me gustaría que la hubieras visto recibir antes de la guerra, que fiestas, que trajes, un empaque que no veas cosa igual, no hay más que ver cómo murió, yo se lo decía a Papa, “ha muerto como se duermen las actrices en el cine”, pero igualito, ¿qué?, ni un mal gesto, ni un ronquido, fíjate,...”<sup>134</sup>

El cronotopo, según el lingüista ruso Mijail Bajtin determina el tipo de eventos que se narran, la naturaleza de los personajes y las transformaciones experimentadas por ellos, su psicología y su mundo interno, frente al cronotopo colectivo o el mundo exterior:

“El cronotopo es el lugar en que los nudos de la narración se atan y se desatan. Puede decirse sin ambages que a ellos pertenece el sentido que da forma a la narración. [...] El tiempo se vuelve efectivamente palpable y visible; el cronotopo hace que los eventos narrativos se concreten, los encarna, hace que la sangre corra por sus venas. Un evento puede ser comunicado, se convierte en información, permite que uno pueda proporcionar datos precisos respecto al lugar y tiempo de su acontecer. Pero el evento no se convierte en una figura. Es precisamente el cronotopo el que proporciona el ámbito esencial para la manifestación, la representabilidad de los eventos. (Bajtin 1981: 250)”<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, Madrid 2010 pp 134

<sup>135</sup> Navarrete Linares, Federico: Diálogo con M. Bajtin sobre el cronotopo  
<http://www.estudiosecologistas.org/docs/reflexion/indigenas/bajtin.pdf>

## CAPÍTULO III

### SOCIOLOGÍA DE LA OBRA *CINCO HORA CON MARIO*

#### 3. 1. Los personajes como espejos sociales; las distintas cosmovisiones que cohabitan.

La obra literaria cumple una función social que es la de transmitir al lector lo que el autor pretende contar sobre el mundo en el que vive, que es a la vez el mundo en el que vive el lector. El escritor se vale del discurso de los personajes para contar, mostrar, denunciar, describir o criticar algo.

En el presente trabajo, en el primer capítulo, hemos analizado los antecedentes históricos y sociales de la sociedad española en donde nació y se desarrolló el escritor Miguel Delibes, y en los años en que fueron escritas sus novelas, y particularmente *Cinco horas con Mario*. Posteriormente, hemos analizado en el segundo capítulo el estilo literario del escritor en la presente novela, y ahora veremos la cosmovisión social de esta obra.

Según Juan Ignacio Ferreras, en su obra *Sociología de la Literatura*, una obra tiene un origen o génesis social, una estructura interna, y una función social; un texto es literario, porque se escribe, producto de una realidad social, mediante un estilo determinado adoptado por el autor, y porque se lee por parte de un destinatario, el lector :

“Hoy día, incluso en los medios más reaccionarios universitarios, se admite la necesidad de estudiar “socialmente” la literatura; se admite, aunque sea a regañadientes, que la “historia”, que las “circunstancias” han de ser tenidas en cuenta porque, después de todo, la obra literaria e histórica, tiene un tiempo y un espacio; lo que ya no se admite tan fácilmente es que la obra literaria no solamente es histórica sino también social, que no solamente tiene un espacio y un tiempo delimitables y estudiables sino que es un productos social, por la sociedad producido”...<sup>136</sup>

---

<sup>136</sup> Juan Ignacio Ferreras:

*Sociología de la Literatura*, Ediciones Cátedra, 1980 Madrid p. 17

Adicionalmente, Ferreras relaciona a la sociología de la literatura con la cosmovisión:

“Sociología de la literatura es la ciencia que tiene por objeto la producción histórica y la materialización social de las obras literarias, en su génesis, estructura y funcionamiento, y en relación con las visiones del mundo (conciencias, mentalidades, etc.) que las comprenden y explican”<sup>137</sup> (...) “la función de una obra consiste, pues en la función connotativa de la misma.”<sup>138</sup>

En cuanto a las ideologías y visiones del mundo, para Ferreras, éstas se encuentran dentro de la sociedad y las mismas conllevan una serie de comportamientos sociales y de modos de relacionarse entre sus miembros. La ideología viene a ser una cristalización histórica de una conciencia social, de clase, de grupo, como algo ya dado y construido, los personajes en la novela vienen, por lo tanto, a expresar y mantener esos puntos de vista:

...“ Hay que partir de un punto esencialmente sociológico: toda visión del mundo es construcción de un grupo, de un sujeto colectivo, ya que es imposible a un individuo sólo, por muy genial que sea, el fundar, edificar, expresar incluso, todo un sistema imaginario, todo un sistema de relacionarse, de pensar, de esperar o recordar. Cada grupo social en su lucha y vida sociales va construyéndose así una mentalidad precisa, específica, que no sólo le permite acomodarse, siempre en lucha con la realidad objetiva sino que también le permite soñar, idealizar, evadirse, etc. El terreno de la visión del mundo se extiende por la superficie de lo objetivo y por las profundidades de lo subjetivo porque, una visión del mundo sirve para vivir la vida cotidiana, para acomodarse ante el conflicto de todos los días, incluso sirve para valorar el gesto más anodino y para crear una nueva connotación por qué, pero aún hay más, una visión del mundo, por su definición misma, posee, consciente o inconscientemente percibida, una imagen del mundo”<sup>139</sup>

Los personajes de la novela vienen a representar, por lo tanto, una cosmovisión grupal. En la obra que analizamos, es evidente la diferencia en los puntos de vista de la protagonista Carmen, frente al otro personaje Mario. Son seres humanos distintos, como una manera diversa de estar en el mundo y de entender y confrontar la vida; al mismo tiempo, representan a un grupo humano que vive o quiere vivir de una cierta manera, y que no

---

<sup>137</sup> Juan Ignacio Ferreras: *Sociología de la Literatura*, Ediciones Cátedra, 1980 Madrid p .18

<sup>138</sup> *Ibíd.* p. 23

<sup>139</sup> *Ibíd.* p.28

piensa igual que el otro, en definitiva, cada protagonista refleja a una España que en la época en la que está narrada la novela, está destinada a convivir con la otra.

Dos mundos opuestos cohabitan en esta historia, y están representados por estos dos personajes los que Miguel Delibes presenta ante el lector, para que este tome conciencia de esa diferencia no sólo de los esposos, no sólo de los políticos, no sólo de los grupos sociales, sino de las “dos Españas” que todavía viven a espaldas una de la otra, a pesar de compartir la misma geografía.

El matrimonio y la familia constituyen una célula que forma parte de la sociedad, por lo tanto, la representan. Los personajes de la obra literaria son espejos en los cuales se ven reflejadas las personas que son integrantes de una comunidad en una época determinada, en este caso, la española de posguerra.

Toda obra literaria, según Juan Ignacio Ferreras, funciona socialmente, es decir que trata de interpretar a la sociedad a través del tiempo y del espacio. La sociología de la literatura busca, en principio, la significación de la obra literaria:

... “la sociología de la literatura parte del supuesto siguiente: alcanzar la significación de una obra literaria quiere decir alcanzar su comprensión y explicación; y solamente después de haber puesto en claro la especificidad de la obra, y de haber descrito el sujeto colectivo de la misma, puede alcanzarse la significación deseada”<sup>140</sup>

Ferreras, en su obra, nos hace caer en cuenta de la importancia de que el receptor del mensaje decodifique y entienda los textos literarios, habrá lectores, por lo tanto, que hagan una lectura, y habrá otros que hagan otra diferente con una distinta interpretación.

---

<sup>140</sup> Juan Ignacio Ferreras:

*Sociología de la Literatura*, ediciones cátedra, 1980 Madrid p. 34

... “Es frase conocida de que con el Quijote se rió España durante siglos, y que después lloró; lo cual quiere decir que la primera España, la que reía, sólo decodificaba el humorismo fácil de la obra, y la segunda, la que lloraba, descalificó el humorismo más escondido, el triste y desgarrado”<sup>141</sup>

Una primera lectura de *Cinco horas con Mario*, nos lleva a una cierta solidaridad con el personaje Carmen, tras oír todas sus quejas y, aparentemente, las injusticias de las cuales ha sido objeto por parte de la indiferencia de su marido; también al inicio Mario llena todos los requisitos, según la descripción de su esposa, para que lo consideremos como un perdedor, como un hombre tibio y sin ambiciones, que ha descuidado su hogar y a la mujer que lo ama.

Sin embargo, la segunda lectura o decodificación nos hace ver con claridad al personaje de la viuda, que simboliza la mediocridad y la mente estrecha de una gran parte de la población española, y de que Mario ha llevado una vida totalmente oprimido por el sistema, del cual su mujer es una incansable defensora. Es la cosmovisión de Carmen, y la del grupo social al que representa, (la clase media aburguesada, conformista, y provinciana de la época en España), la que queda al desnudo frente al lector.

Es la transmisión de estas visiones del mundo, lo que logra que el objetivo de la obra literaria y su función de comunicar hayan sido llevados a cabo con éxito. La función de la obra literaria es explicar el mundo en el que vive el personaje o los personajes protagonistas, y esto se logra a través de la exposición de la cosmovisión que tienen los mismos.

Miguel Delibes ha logrado, evadiendo a la censura, hacer una crítica de todo lo que representa Carmen: es una buena mujer, que de acuerdo con la educación que ha recibido,

---

<sup>141</sup> Juan Ignacio Ferreras: *Sociología de la Literatura*, Ediciones Cátedra, 1980 Madrid p. 101

ha vivido su vida y ha llevado su hogar en base a los principios y tradiciones heredadas, pero tiene muchos prejuicios, y éstos se exponen como un símbolo de la España a la que representa.

Mario, por otro lado, representa la apertura hacia los otros, la amplitud de miras, la verdadera solidaridad al pensar en la suerte de los demás, el nuevo cristiano postconciliar, frente a su mujer que vive convencida de poseer la verdad, defensora de una religión nacionalista española. Vemos lo universal frente al extranjero, la integración frente a la limitación en el acceso de la mujer al trabajo y educación, entre otras varias cosas, que conforman el gran abismo que separa a los dos personajes.

La novela que analizamos explica las circunstancias de la España de la época, y sirve como testimonio de su realidad en una época determinada y en su devenir histórico.

Sobre la construcción de los personajes en su obra literaria, Miguel Delibes dijo lo siguiente en una entrevista que concedió al diario *La Vanguardia* de Barcelona:

“crear tipos vivos –ha escrito a este propósito-, he ahí el principal deber del novelista. Unos personajes que vivan de verdad pueden hacer verosímil un absurdo argumento, relegar hasta diluir su importancia, la arquitectura novelesca y hacer del estilo un vehículo expositivo cuya existencia apenas se perciba. Poner en pie unos personajes de carne y hueso e infundirles aliento a lo largo de doscientas páginas, es, creo yo, la operación más importante de cuantas el novelista realiza. Y hasta tal punto considero esto así, que me atrevo a formular esta conclusión: una novela es buena cuando pasado el tiempo después de su lectura, los tipos que la habitan permanecen vivos en nuestro interior, y no sólo los recordamos, sino que somos capaces de presumir sus reacciones ante las incidencias de la vida diaria. (...) visto desde este ángulo, el personaje se convierte en eje de la novela y su carácter prioritario se manifiesta desde el comienzo en que el resto de los elementos que integran la ficción deben plegarse a sus exigencias”<sup>142</sup>

¿Por qué el personaje de Carmen y el de Mario han permanecido tanto tiempo en la memoria, y son fácilmente recordados por el público español y por los estudiosos de

---

<sup>142</sup> Miguel Delibes: *Los personajes de la novela*, La Vanguardia, Barcelona, 20 de diciembre de 1980, p.5

Miguel Delibes? Precisamente por la forma en que fueron contruidos, tan cercanos y familiares al lector, que, como el escritor mismo lo dice, podríamos adivinar cómo reaccionarían ante una determinada circunstancia cotidiana.

En otra entrevista al diario madrileño *ABC* de Madrid, Delibes se confiesa como un novelista de personajes:

... “Al margen de experimentos ocasionales, como *Parábola del naufrago*, yo he sido siempre novelista de personajes, y de ahí, quizá, la facilidad con que mis novelas han sido adaptadas al cine o el teatro. Sencillamente he poblado mis libros con unos tipos tan definidos desde el punto de vista humano, que harían creíble la más absurda peripecia. Este respeto al personaje no me ha impedido irme adaptando a los nuevos modos narrativos del medio siglo sin adscribirme a modas y experiencias vanguardistas. Porque lo fundamental para mí ha sido siempre el personaje, un personaje sobre determinado fondo y con una pasión que lo mueva. Estos elementos, engranados en un tiempo para una historia que, en definitiva, es la novela”<sup>143</sup>

Para Antonio Vilanova, catedrático de la Universidad de Barcelona, el enfoque narrativo que adopta Delibes en cada una de sus novelas está siempre condicionado por el tema a desarrollar, por el personaje que lo encarna y que lo representa; el personaje vendría a ser el núcleo alrededor del cual se pretenderá expresar la realidad del social en la que vive:

... “La elección de cualquiera de estas fórmulas, en contra de lo que la gente cree, no es caprichosa, viene impuesta tanto por el tema como por los personajes, que así revelan, a las primeras de cambio, el alto rango de su jerarquía artística. El problema de un pueblo en agonía, que es el caso de mi novela *Las ratas*, no puede plantearse técnicamente lo mismo que el de un hombre acosado por la incomprensión, la mediocridad y la estulticia que es el caso de mi novela *Cinco horas con Mario*. En última instancia, serán este hombre, Mario, y los habitantes de aquel pueblo, en definitiva, los personajes, quienes determinen la fórmula o la técnica a utilizar: cada tema no tiene más que una solución adecuada dentro de cada cabeza. El novelista está obligado a buscarla.”<sup>144</sup>

En otras palabras el tema a tratar justifica la construcción del personaje y la técnica narrativa de la obra. El motivo de esta obra era describir las “dos Españas”, cada una representada por Carmen y Mario respectivamente, y el estilo del soliloquio facilita el que

---

<sup>143</sup> Miguel Delibes: *He sido un novelista de personajes*, ABC, Madrid, 2 de diciembre de 1993, p 3.

<sup>144</sup> Miguel Delibes: *Los personajes de la novela*, La Vanguardia, Barcelona, 20 de diciembre de 1980, p.5

Carmen ponga de manifiesto no sólo su incompreensión sino también sus prejuicios, las ideas cerradas heredadas frente a Mario quien es, en definitiva, su antítesis.

Miguel Delibes invita al lector para que aprehenda las dos cosmovisiones contrapuestas que coexisten bajo el mismo techo en la sociedad española. Para entender mejor a estos dos personajes, vale la pena citar a Antonio Vilanova:

... “en este aspecto, Menchu (Carmen) aparece claramente como la víctima de un matrimonio desigual y equivocado, entre personas pertenecientes a una misma clase social, pero educadas en muy distintos ambientes y adscritas a posiciones ideológicas contrapuestas y antagónicas, correspondientes a los dos bandos en pugna durante la guerra civil. Dos personas separadas no sólo por su diferente formación, carácter y mentalidad, y su respectiva posición económica, sino por su distinto nivel intelectual y la distinta jerarquía de valores que sustentan, de donde procede su absoluta incapacidad de comprenderse”<sup>145</sup>

La división de la sociedad española en personas de izquierda y derecha, conservadoras y liberales, chapadas a la antigua usanza y modernas, no era un caso singular, sino más bien algo frecuente entre las familias españolas de posguerra, como una clara herencia de la guerra civil, las heridas, al parecer, no habrían quedado curadas del todo, y aunque, oficialmente, se veía en la calle una aparente armonía, en el interior de los hogares españoles, existía una radical diferencia en la manera de vivir la vida y de cómo se deberían solucionar los problemas del país y del mundo:

En contraposición al descabellado utopismo del pobre Mario, típico exponente del pequeño intelectual progresista, que ha hecho suyo el nuevo ideario católico postconciliar, imbuido de las más puras esencias del mensaje evangélico, la prosaica sensatez de Menchu, en la desesperada lamentación que dirige al cadáver de su esposo, traza un retrato patético e inmisericorde de la verdad humana que ocultaban los generosos afanes de prevención de este hombre acusado y sólo que, desde su rincón provinciano, soñaba con cambiar el mundo. Mediante una técnica habilísima, basada en la progresiva acumulación y superposición de los principales rasgos distintivos del carácter de Mario que se desprenden de sus relaciones con Menchu, las vehementes palabras de ésta nos ofrecen una semblanza implacable y veraz de las excentricidades y rarezas de ese buen profesor de Instituto, amigo de los pobres y defensor de los débiles. Firme partidario de la igualdad y la justicia, dispuesto a todas horas a poner en práctica el hábito de la caridad, entendida como ayuda y entrega a los demás, pero

---

<sup>145</sup> Antonio Vilanova: Miguel Delibes, *Novelista de personajes, introducción a cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, Madrid, 2010 p 46.

completamente ajeno a las necesidades materiales de la familia que de él depende y del todo carente de la flexibilidad y comprensión que requiere una armoniosa convivencia conyugal”<sup>146</sup>

Según el discurso de Carmen, Mario fue como “el farol de la calle”, y “la oscuridad” de su hogar. Para ella, la solidaridad, el altruismo, la caridad, y la generosidad que tanto pregona su marido, debía empezar por la propia casa; el automóvil que nunca se llega a tener es el ícono ya no sólo de la poca ambición, sino, sobre todo, del egoísmo, el poco amor y la tacañería del esposo para con su mujer y sus hijos.

Es importante destacar que al permitirle que Carmen se desahogue y señale los errores de Mario, Miguel Delibes, toma en principio una cierta distancia, en apariencia neutral para no tomar partido por alguno de los personajes; pero, al final, el personaje de Carmen, se condena a sí misma, como si fuese su mayor enemiga, y termina confesando y pidiendo perdón por sus debilidades y limitaciones humanas, seguramente producto de la soledad que sintió al convivir con un marido tan distinto a ella, quien no la supo comprender.

“Frente a este hombre íntegro y bueno pero profundamente desorientado e inseguro, que ha consumido todas sus fuerzas en el inútil empeño de hacer el bien a los demás y que ha pretendido ajustar el vivir de cada día a los imperativos de una rigurosa conciencia ética. Carmen Sotillo se presenta a sí misma como una víctima de la incompreensión y la indiferencia de su esposo. (...) Exponente representativo del espíritu y la mentalidad de un determinado sector de la clase media española en los años inmediatamente posteriores a la guerra civil, en la figura de Carmen Sotillo ha encarnado su creador el drama pequeñoburgués del quiero y no puedo, personificado por una muchacha de buena familia, venida a menos a causa de su matrimonio con un joven catedrático de instituto de ideas progresistas, cuya incapacidad para desenvolverse en la vida ha constituido para ella un profundo desengaño”.<sup>147</sup>

Ésta no sólo es la historia de una pareja común y corriente con las consecuentes desavenencias conyugales normales en un matrimonio; ésta es la radiografía de un

---

<sup>146</sup> Antonio Vilanova: Miguel Delibes, *Novelista de personajes, introducción a cinco horas con Mario*, Ediciones Destino, Madrid, 2010 pp. 46-47

<sup>147</sup> *Ibíd.* pp. 48-49

desencuentro, no sólo amoroso, sino ante todo un desencuentro de ideas que revela el conflicto de las “dos Españas” que están destinadas a coexistir bajo el mismo techo. La obra de Delibes es un verdadero testimonio sobre la incompreensión de una pareja, símbolo de la intolerancia de quien piensa distinto.

En el prólogo de la obra, en el que se presenta a Mario como un hombre bueno, otra persona pregunta “bueno, ¿para quién”?, y hay alguien más que lo califica no como un muerto sino como “un ahogado”. En las páginas finales del epílogo se pone en evidencia a Mario como un personaje controversial y polémico, pues si bien tuvo amigos intelectuales y progresistas también tuvo enemigos y adversarios políticos:

... “Moyano ladea un poco la cabeza. Tiene los ojos húmedos y la nuez, sobre el suéter oscuro, sin camisa, le sube y le baja cada vez más deprisa. “Ha muerto un hombre íntegro”, le dice a ArrósteGUI, pero apenas ha terminado de decirlo cuando Oyarzun, aunque no va con él, le replica ásperamente desde atrás, inclinando su corta estatura sobre el hombro de Arronde: “¿íntegro? ¡Ja! Ese señor no era íntegro por serlo, sino para gozarse echándonos en cara a los demás que no lo éramos. Era un Tartufo” Moyano se vuelve fuera de sí: “Nací asqueroso”, dice. Y Oyarzun aparta a Arronde, que intenta sujetarlo y vocifera ya sin circunloquios: “ ¡ suelta! ¡a ese tipo le rompo yo la cara! ¡a este..!”<sup>148</sup>

Con esto Miguel Delibes deja en claro, que estos esposos, al igual que el resto de sus conciudadanos, están distanciados en su manera de sentir, pensar, y actuar.

Sin embargo existe un tercer personaje, Mario, el hijo de la pareja que representa la esperanza que se deposita en la nueva generación, que pueda llevar a cabo el logro de un mundo mejor, de una España más pluralista, equilibrada e igualitaria, como lo soñaba su padre.

Al respecto, con una gran ironía, Miguel Delibes deja entrever que este cambio no será fácil de digerir para Carmen, es decir para la España que se resiste a evolucionar, cuando ella se

---

<sup>148</sup>Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p. 323

escandaliza al ver que su hijo ha heredado los vicios y achaques de su padre, y que padece el vértigo y dolor de estómago exactamente en el mismo lugar donde lo tenía Mario:

... “Y tu hijo, ¿has dormido?”

Mario apura su café. Cada vez que da una chupada al cigarrillo pone tal avidez que se diría que quiere absorberlo entero:

-no -dice- me ha sido imposible.

Una cosa rara. Cada vez que lo intentaba parecía que se me hundía el jergón, ¿comprendes? Un vértigo. Aquí-se señala con la mano derecha la parte alta del estómago-, es algo así como cuando vas a examinarte y estar esperando que te llamen.

El rostro de Carmen se pone tenso. La flacidez de sus bolsas- papos y ojeras-desaparece:

-¡¡No!!- Chilla.<sup>149</sup>

### 3. 2. El “otro” en la obra de Miguel Delibes, y en *Cinco horas con Mario*

Esta novela es de gran penetración psicológica, y a través del discurrir del monólogo de la esposa mientras vela el cadáver de su marido en una noche, se va descubriendo al otro, al hombre que yace inerte, con todas sus virtudes e imperfecciones, y de igual modo, descubrimos a la otra Carmen que se desnuda al final de la obra. También descubrimos a los otras personas que forman el entorno de la vida familiar y social de la pareja.

La interacción con el otro es un motivo recurrente en la novela *Cinco Horas con Mario* de Miguel Delibes, se trata de un personaje frente a los demás; o un grupo de personajes

---

<sup>149</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 pp. 320-321

frente a los otros, normalmente los débiles frente a los fuertes, el individuo frente a la sociedad o el sistema.

A través del discurso de Carmen, se logrará la caracterización de Mario, éste no habla, por lo tanto, es por medio del largo monólogo de Menchu, que descubrimos al otro personaje. Carmen retratará a Mario y, finalmente, será retratada por sí misma.

¿Quiénes son “los otros” en esta novela? En el prólogo tenemos a esos “bultos” que dan la mano y besan las mejillas de Carmen y le dan el pésame:

... “y las dos mujeres cruzaban las cabezas, primero del lado izquierdo, luego, del lado derecho, y besaban al aire, al vacío, tal vez a algún cabello suelto, de manera que ambas sintieran el efluvio de los besos pero no su calor. (...) la mayor parte eran bultos oscuros con unos ojos abultados, miméticos. Les unía una difusa responsabilidad, un sentimentalismo acomodaticio y un coloso afán por apresarla-a ella; a Carmen-con los dedos o con los labios. Llegaban perplejos con ganas de despachar pronto: “cuando me lo dijeron no podía creerlo, si le vi ayer”. “Pobre Mario, ¡tan joven!”<sup>150</sup>

Los otros aquí constituyen un grupo amorfo de sombras que vienen a cumplir con una obligación social en la que es necesario expresar cierta dosis de dolor y congoja, que no siempre resulta convincente, ni para la viuda ni para ellos mismos.

Uno de los mayores logros del estilo de Miguel Delibes es el de presentar con gran sencillez las situaciones cotidianas que nos resultan familiares, tales como un velatorio. Si uno analiza el comportamiento de los demás en tal circunstancia, encontrará que el comportamiento que hace Delibes de “los otros” será prácticamente el mismo en cualquier lugar del mundo. El escritor dibuja la universalidad de la naturaleza humana, que es la

---

<sup>150</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 pp. 91-92

misma en el fondo en todas partes, aunque haya formalismos que distinguen a unas sociedades de otras.

Luego encontramos las distintas clases sociales, en el entorno donde vive Carmen:

... “no me diga que a nuestro señor le va usted a dejar de calle, como un día cualquiera” “¿por qué no, Doró?”. La Doró se santiguó “No me diga y con zapatos de color. Eso ni el pobre más pobre” Carmen la envió a la cocina. No tenía por qué darle explicaciones a una criada. A Bertrán le dijo: pase usted a la cocina Bertrán; aquí no podemos ni rebullirnos”<sup>151</sup>

Ubicar en los espacios a cada quien, según su nivel social, es para Carmen lo que se debe hacer: no cabe argumentar con una criada, sino enviarla a la cocina, con el otro empleado:

“Resulta inmoral que le lloresen las criadas y los cajistas y no lo lloresen sus hijos”<sup>152</sup>(...) “tenía por principio no aceptar lecciones de las criadas”<sup>153</sup> (...) “Hoy en día, hasta las criadas quieren ser señoritas”<sup>154</sup>(...)ya vez, la iglesia de los pobres, que buenos están los pobres como yo digo, y los que no somos pobres, ¿qué?”<sup>155</sup> (...) “está bien ayudarles, pero guardando las distancias; los soldados son gente baja”<sup>156</sup>...”Mario, desde luego, tenía un gran cartel entre la gente baja”<sup>157</sup>(...) Mario, todavía me duele en las plantas de los pies de patear calles, y si llovía, a los soportales, y si helaba, al calorcillo de los respiraderos de los cafés. Sinceramente, ¿tú crees que esto era plan para una chica de clase media más bien alta? No nos engañemos, Mario, las cosas salen de dentro y tú, desde que te conocí, tuviste gustos proletarios, porque no me digas que al demonio se le ocurre ir al Instituto en bicicleta. Dime la verdad, ¿te correspondía eso a tí? desengáñate, Mario, cariño la bici no es para los de tu clase”<sup>158</sup>(...) que a saber qué diría el servicio, porque perder los modales es algo admisible sólo en la gente baja. Mario, que afortunadamente todavía hay clases, botarate”<sup>159</sup>

La interacción con el prójimo está basada en cómo uno concibe al otro desde su posición; el “alternar” viene a ser el intercambiar la perspectiva propia por la del prójimo, teniendo en cuenta su opinión, su concepción de vida, sus intereses y su ideología, sin dar por

---

<sup>151</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 96.

<sup>152</sup> *Ibíd.* p 99

<sup>153</sup> *Ibíd.* p 101

<sup>154</sup> *Ibíd.* p 113

<sup>155</sup> *Ibíd.* p.138

<sup>156</sup> *Ibíd.* p 158

<sup>157</sup> *Ibíd.* p.97

<sup>158</sup> *Ibíd.* p 121

<sup>159</sup> *Ibíd.* p 186

supuesto que la nuestra es la verdadera y apropiada, y, por lo tanto, superior a la de quien no es como uno.

La alternancia social es el descubrimiento que se hace del otro, como lo concebimos, y lo que aprendemos de él, aunque sea distinto, aunque viva una realidad ajena a la nuestra, en un mundo diferente, pero dentro de nuestro propio universo que compartimos con ellos.

Carmen no tiene ningún sentido de lo que es el interactuar con el otro en el mismo nivel, por eso, es escaso su acercamiento o entendimiento de otras personas que son distintos de ella, ya sea por su ideología, religión, nivel social o económico o educación. Ella critica a los liberales, a los progresistas, a los judíos, a los protestantes, a los pobres y humildes, e incluso a los intelectuales a quienes califica de holgazanes.

El “que poco valen los otros y que por debajo están de lo que yo soy”, es la constante en el monólogo del personaje de Carmen durante toda la novela, lo cual desde la perspectiva del análisis psicológico sólo revela su inseguridad e incluso su complejo de inferioridad. Por otro lado, también se logra explicar a través de esto, la sociedad en la que se vivía, y la cosmovisión de gran parte de la población, y de los sustentadores del poder de entonces:

...”y sobre todo no sé a santo de qué darle tantas explicaciones a un camarero, ya ves tú, un don nadie, que eso es lo que más asco me da de tí, que con la gente baja te achicaras con lo sencillo que es darles cuatro voces y, en cambio, con la gente bien, inclusive con las autoridades, se te soltase la lengua y a desbarrar.”<sup>160</sup>

---

<sup>160</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 264.

Se ve también su incompreensión con respecto a los intelectuales, grupo al que pertenece su marido: “aquellos hombres que hablaban en clave y a quienes no lograba entender” los libros para Carmen, en definitiva, no sirven más que “para almacenar polvo”

El otro, es el hombre frente a la mujer, cada uno con sus respectivos roles establecidos:

“los hombres una vez que os echan las bendiciones a descansar, un seguro de fidelidad, como yo digo, claro que eso para vosotros no rige, o su larga y de parranda cuando os apetece y sanseacabó, que las mujeres, de sobra lo sabes somos unas románticas y unas tontas”<sup>161</sup> ( ...) “los hombres todavía me miran por la calle, para que lo sepas”<sup>162</sup>(...) “que me gustaría a mí verte dando a luz, una y nomás, Santo Tomás”...<sup>163</sup>

Encarna, es “la otra”, la viuda del hermano de Mario, de quien Carmen sospecha que tuvo algún *affaire* con su marido, es la mujer desvergonzada que amenaza su matrimonio, y que, durante el velorio, expresa públicamente su dolor, como si ella fuese la viuda:

... “Los bultos empinaban y erguían los pescuezos: “¡mírame, Mario! ¡Estoy sola! ¡Toda la vida sola! ¿Te das cuenta? ¿Qué es lo que he hecho yo Señor para merecer este castigo?” Y los grupos bullían y cuchicheaban: “¿quién es?” “menuda”; “lo mismo es la querindonga”; “por lo visto es su cuñada”...<sup>164</sup>(...) “figurate ¡qué bochorno! ¡Ni que fuera ella la viuda! Que Encarna desde que murió Elviro andaba tras de él, esto no hay quien me lo saque la cabeza.”<sup>165</sup>

Al respecto, Encarna es la mujer “inmoral” que atenta contra la estabilidad conyugal, todo lo contrario a lo que Carmen se considera que es, incapaz de una infidelidad, que, como lo veremos al final de la novela, confiesa, estuvo a punto de concretarla físicamente, aunque emocionalmente sí lo hizo y desde mucho tiempo atrás:

“Encarna tienen más conchas que un galápago, Mario, para qué te voy a decir otra cosa, aunque con vosotros, ya se sabe, cuanto más buena se es, peor, que los hombres sois todos unos egoístas y el día que os echan las

---

<sup>161</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 111

<sup>162</sup> Ibid. p 115

<sup>163</sup> Ibid. p.116

<sup>164</sup> Ibid. p 101

<sup>165</sup> Ibid. p 104

bendiciones, un seguro de fidelidad, ya podéis dormir tranquilos. me gustaría verlos con una mujer sin principios, un poco ligera de cascos, ya te digo desde aquí , que andarías con más ojo...”<sup>166</sup>

Los hijos vienen a representar a “los otros” como la nueva generación, que, sin ambages, muestra su rebeldía a la educación recibida y su voluntad de hacer las cosas de manera distinta, lo que despierta la ira, intolerancia y posterior violencia de la madre con sus hijos:

“Yo pienso que la hice daño, pero no lo siento, ¿tú crees, Valen, con la mano en el corazón, que una hija puede dejar marchar así a su padre, sin despedirse siquiera?”<sup>167</sup>(...) “Borja llegó gritando: “¡yo quiero que se muera papá todos los días para no ir al colegio!” Le dolía la mano. Carmen no sabía si por la paliza o por los insistentes apretones de los bultos despiadados”.<sup>168</sup> a veces me asusta Mario, [su hijo que decide no llevar luto porque dice que no está para esos convencionalismos ], que es un chico que se controla demás para la edad que tiene, y no es decir que yo no admire la entereza, que va, pero a los sentimientos también hay que darle su parte<sup>169</sup>

Los de una clase social distinta han de ser tratados con la respectiva distancia, especialmente los pobres, punto en el que nunca coincidieron con Mario:

“Para don Mario ni hablar”. Carmen insistía: “¿cómo no voy a pagarle las esquelas?”” No porfíe, señora, don Mario defendió los pobres sin hacerse rico y esto, desengañese, tiene un valor”<sup>170</sup>(...) para serte sincera, nunca me gustó Encarna, Mario, ni Encarna ni las mujeres de su pelaje, claro que para ti hasta las mujeres de la vida merecen compasión, que yo no sé dónde vamos a llegar, “nadie lo es por gusto; víctimas de la sociedad”, me río yo, que los hombres puestos a disculpar presentáis imposibles, porque lo que yo digo, ¿por qué no trabajan? ¿Por qué no se ponen a servir como Dios manda? El servicio desaparece, no es ninguna novedad (...) que yo recuerdo en casa, dos criadas y una señorita para cuatro gatos, que aquello era vivir, que cobrarían cuatro reales, no lo niego, pero, comidas y vestidas, ¿quieres decirme para que necesitaban más? Pues bueno era papá para eso: “Julia, ya está bien; deja un poco para qué lo prueben también en la cocina” entonces existía vida de familia, daba tiempo para todo y, *cada uno en su clase, todos contentos*”<sup>171</sup>

Carmen desconoce los principios de justicia social y de igualdad de oportunidades, que es precisamente lo que defendió Mario durante su vida; partiendo de esta gran incongruencia, la mujer, toma estas teorías como serias amenazas no sólo contra sus intereses, sino contra

---

<sup>166</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p. 116

<sup>167</sup> *Ibid.* p. 99

<sup>168</sup> *Ibid.* p. 98

<sup>169</sup> *Ibid.* p. 97 [*la nota entre corchetes es mía*]

<sup>170</sup> *Ibid.* p. 99

<sup>171</sup> *Ibid.* p. 113 *las cursivas son mías*

lo moralmente establecido, e incluso por lo establecido por Dios, apegándose a una tradición de jerarquización vertical típico de una sociedad feudal, que, a mediados del pleno siglo XX, todavía se vivía en España cuando en el resto del mundo esto había ya empezado a cambiar.

El Seat Seiscientos, en la unidad de medida que se necesita para no ser como “los otros”, clase media baja, sino, por el contrario, le brindaba a las personas el estatus de clase media alta. El no haber comprado ese coche es algo que Carmen reprocha constantemente a su marido:

“... *la raíz de todos los males es la avaricia*, y por eso mismo me será muy difícil perdonarte, cariño, el que me quitases el capricho de un coche. Comprendo que a poco de casarnos eso era un lujo, pero hoy un seiscientos lo tiene todo el mundo, Mario, hasta las porteras, si me apuras, que a la vista está. Nunca lo entenderás, pero a una mujer, no sé cómo decirte, le humilla que todas sus amigas vayan en coche y ella a patita”....<sup>172</sup>

El hecho de que “los otros tengan coche”, y ella no lo tenga es lo que más molesta a la mujer, no tanto la necesidad logística de transportarse, la cual está satisfecha por un sistema de transporte colectivo eficiente, sino el hecho de que sus amistades disfruten de mayor comodidad que ella.

Para Carmen resulta inconcebible el hecho de que los bandos enemigos hagan las paces:

¿cómo pueden los soldados de dos ejércitos enemigos saltar de las trincheras y abrazarse y decirse que no volverían a dejarse empujar por AQUELLA FUERZA?<sup>173</sup>

---

<sup>172</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p. 117

<sup>173</sup> *Ibíd.* p.119

La mujer no puede llegar a entender todas las conversaciones que tenía Mario con sus amigos, a quienes califica de holgazanes:

“Entre él, el Arróstegui, el Moyano, y toda la camarilla, que te han puesto la cabeza al revés, cariño, que tú al principio no eras así, no me vengas ahora. Y, luego, aquella humareda, ¡Santo Dios! ¿Puede saberse que es lo que hacías allí, fumando tanto rato? Arreglar el mundo, fijo, que os quitabais la palabra de la boca, madre que voces, y total para nada, cuatro tonterías, que si el dinero era astuto, que si el dinero era egoísta, ya ves tú, que lo único que no decíais del dinero era la pura verdad, Mario, que es necesario y mejor nos hubiera ido si en lugar de hablar tanto del dinero os hubieses puesto a ganarlo, como yo digo.”<sup>174</sup>

Carmen considera que era más práctico y más sano el ponerse a trabajar en lugar de tanta palabrería que nada daba para comer y que tampoco le daría un automóvil, “un seiscientos”. Aquí existe un desprecio por lo intelectual, por el tanto hablar, tanto fumar y tanto escribir sobre las estructuras sociales en lugar de producir dinero.

Ser un intelectual de izquierda equivale a ser alguien improductivo, como la derecha tradicional califica a los estudiosos sociales, mientras tanto Carmen se autodefine como “de derechas” de toda la vida. Los amigos de su esposo no son de su aprobación, para ellas son unos desadaptados, en definitiva, todo lo que no se asemeje a ella y a su manera de pensar y de vivir, no supera la barrera de su censura, lo cual conservaría una analogía con el sistema de autoridad vigente en el estado español de la época:

Hijo, que nunca te diste arte para ganar amigos, reconocerlo y luego que está solo, a ver qué quieres, los cuatro indocumentados de la tertulia y para de contar. Y los amigos, ya lo decía la pobre mamá, que en paz descanse, pueden valer más que una carrera, y tiene más razón que un santo, Mario a las pruebas me remito, tú me dirás<sup>175</sup>

Se trataba por lo tanto de tener amigos influyentes, en lo posible que estuviesen en el gobierno compartiendo una cuota de poder, y que les pudiesen ayudar a ascender

---

<sup>174</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p. 120

<sup>175</sup> *Ibíd.* p. 117

económica o socialmente, modalidad que era muy común en los regímenes autoritarios y antidemocráticos.

El personaje de Carmen representa a la clase arribista para quien lo importante es trepar sin tomar en cuenta sus principios; Mario, por el contrario, fue fiel a sus convicciones, y, en más de una ocasión, le recrimina su viuda, prefirió no aprovecharse de la ayuda que le ofrecían conocidos suyos, que eran influyentes, y cuyo apoyo pudo haber significado el mejorar su nivel socioeconómico, por ejemplo, el obtener un préstamo para adquirir un departamento grande o un empleo que le permitiese vivir mejor, o para comprar el coche que tanto quería su mujer y que tenían todos sus vecinos, amigos y los de su clase social.

El personaje de Mario Díez representa a un sector en desacuerdo con el *statuo quo*. Mario fue un hombre que prefirió no luchar por un progreso económico y social suyo y de su familia; se conformó con su trabajo, y no persiguió conquistar bienes materiales y mejorar su nivel de vida, como era la tónica. Desde otro punto de vista, Mario representaría también una cierta mediocridad y tibieza, al menos en el lado material, no fue un hombre productivo o de empuje y no se trazó objetivos tangibles. Mario fue el típico soñador de utopías.

A Carmen le preocupa que su hijo Mario no resulte ser como ella lo esperaba, y por lo tanto expresa su miedo de las ideas progresistas que pueda adquirir:

“Mario, tú lo estás viendo, y de sobra sé que es muy joven, pero una vez que se tuerce, ¿puedes decirme quién le endereza? Los malos ejemplos, cariño, que no me canso de repetirlo, y no es que vaya a decir ahora que Mario sea un caso perdido, ni mucho menos, que a su manera es cariñoso, pero no me digas cómo se pone cada vez que habla, si se le salen los ojos de las órbitas como las “patrioterías” y los “fariseísmos”, que el día que le oí defender el estado laico casi me desmayo. Mario, palabra que hasta ahí podíamos llegar”...<sup>176</sup>

---

<sup>176</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 pp. 125-126

El nuevo Concilio Vaticano Segundo determina para Menchu, el principio del fin; ahora los otros no solamente eran los protestantes o los judíos (a quienes juzga como malos, dando cuenta de un profundo maniqueísmo que estaba enraizado en la conciencia católica nacionalista española de entonces), sino que, inclusive, dentro de su iglesia, la Católica, aparecen vientos de cambio, como el giro hacia los más desposeídos, que no es del agrado para quien se aferra a los antiguos enseñanzas que velaban por sus intereses de clase:

... “que al fin y al cabo un buen cristiano, por más que ahora esté todo revuelto con eso del Concilio, debe meditar en la muerte a toda hora y vivir pensando que ha de morir, pues estaríamos arreglados. No me vengas con filigranas y métetelo en la cabeza, Mario, únicamente el miedo a la perdición eterna es lo que nos frena, que así ha sido siempre y así será, cariño, que ahora parece como que os disgustase que se predique sobre el infierno, que no tendréis la conciencia muy tranquila, creo yo, dichoso Concilio que todo lo está poniendo patas arriba, ya vez, la iglesia de los pobres, que buenos están los pobres como yo digo, y los que no somos pobres, ¿qué?”<sup>177</sup>

Los pobres siempre lo fueron, y según Carmen, esto debería continuar así, además eso permitía la puesta en práctica de la caridad hacia los menos favorecidos que ella:

“...Siempre hubo pobres y ricos, y obligación de los que, a Dios gracias, tenemos suficiente es socorrer a los que no lo tienen, pero tú enseguida a enmendar la plana que encuentras defectos hasta en el Evangelio<sup>178</sup> (...) a ver, qué a los pobres les estáis revolviendo de más y el día que os hagan caso y todos estudien y sean ingenieros de caminos, tú dirás donde ejercitamos la caridad, querido, que esa es otra, y sin caridad, ¡adiós el Evangelio!<sup>179</sup>, (...) que yo recuerdo antaño, con mamá, desechos, ¡Dios mío, que espectáculos tan hermosos!, rezaban con toda devoción y besaban la mano que los socorría ¡vete ahora a intentarlo, anda, según están!<sup>180</sup>(...) “pues, no señor, dale con los desarrapados y los paletos, como si los desarrapados y los paletos fueran siquiera a agradecértelo”<sup>181</sup>

La xenofobia y el racismo, no están ausentes en la forma de pensar de Carmen, que Delibes lo describe, con una gran dosis de humor sarcástico: los prejuicios llenaban la cabeza de muchos españoles de la época. España estaba considerada como un país muy atrasado con

---

<sup>177</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p.138

<sup>178</sup> *Ibid.* p.145

<sup>179</sup> *Ibid.* p.146

<sup>180</sup> *Ibid.* p.146

<sup>181</sup> *Ibid.* p.219

respecto a Europa, y no estaba familiarizada a vivir con inmigrantes de otros países o de otras razas:

“Mira Julia, con su noble preocupación por la música el pelo que ha echado, ahí lo tienes, una casa de huéspedes, a ver, tu me dirás, todo lo norteamericanos que quieras, estudiantes y eso, sí, de acuerdo, de mejor pelaje, puede, pero hasta cierto punto, mira lo del negro, que no sé por qué regla de tres te pusiste así con papá, no hay derecho.(...) “todos somos hijos de Dios; el problema racial es un problema de almas y no de cuerpos”, date cuenta, no creo que se pueda decir más en menos palabras, que Valen estaba entusiasmada, y yo, lógico, pero de eso a meterlo en casa... y no hay motivo para ponerte en ese plan, Mario, ninguno, ya ves, que aparte la *repugnancia natural*, hay que ver el quehacer que debe de dar un negro, imagina sólo el lavado de ropa, que yo, francamente le comprendo a papá, “un suplemento de treinta dólares o no me hago cargo”, como todo hijo de vecino, natural (...) Mario, completamente de acuerdo, todos iguales, para Dios no hay diferencias, negros y blancos por un mismo rasero, ahora bien, los negros con los negros y los blancos con los blancos, cada uno en su casita y todos contentos y si la Universidad esa, como se llame, me quiere colocar un negro, que pague doble, a ver, que también los perros son criaturas de Dios, y al demonio se le ocurre meterlos en casa. Hay que ser razonables, querido, y mirar las cosas con una poquita de objetividad, que papá bien claro dijo, “todos somos hijos de Dios”, pero eso en cuanto a las almas, en orden a la salvación eterna, ¿comprendes?, pero no hay ley divina que te obligue a aceptar un huésped de otro color pues sólo faltaría.”<sup>182</sup>

Durante la guerra civil española, los que sufrieron su crueldad, no son tomados en cuenta por la mente de Carmen, a quien lo único que le podría horrorizar de una guerra, era el hecho de luchar contra gente de otro color, a quienes no consideraba sus semejantes:

... “yo, por mucho que digáis, lo pasé bien bien en la guerra, oye, no sé si seré demasiado ligera o qué, pero pasé unos años estupendos, los mejores de mi vida, no me digas todo el mundo como de vacaciones, la calle llena de chicos y aquel barullo”...<sup>183</sup> (...)“como guapo era muy guapo, que una cosa no quita la otra, una medalla, y luego, tan simpático, “*bambina*” por aquí, “*bambina*” por allá, que yo era muy joven entonces, ya vez, el 37, una cría, pero me encantaba oírsele. Galli fumaba todo el tiempo y como entonces las chicas ni idea, eso a Julia y a mí, nos parecían muy varonil, una niñería, tú dirás, pero entre eso y el uniforme, y las medallas que había ganado en Abisinia, *imagina, contra los negros, que esa sí que tuvo que ser una guerra horrible*”<sup>184</sup>...

---

<sup>182</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 pp. 291-292 las cursivas son mías

<sup>183</sup> *Ibíd.* p. 137

<sup>184</sup> *Ibíd.* p. 164 las cursivas son mías

Carmen no acepta al otro tal cual es, de igual manera para un gran número de españoles en la época en que ocurre la novela:

“Constantino será todo lo infeliz que quieras, pero es un chico bien raro, que creo que hace yoga o eso y duerme con la cabeza en el suelo y, por las noches, pasea por toda la casa, que es un noctámbulo o sonámbulo, o como se diga, imagínate qué espanto.(...) En general esos hijos de extranjeros suelen dar malos resultados, que Armando dice que son una incógnita, y yo le doy la razón, no sé si por la mezcla de sangre o qué, pero todos tiran un poquito al monte”<sup>185</sup>

### 3. 3. El desdoblamiento del autor en la obra. Lo autobiográfico en la presente novela.

Mucho se ha hablado de lo autobiográfico que todo escritor impregna en su obra. En el caso de Miguel Delibes, él siempre reflejó en su narrativa su Castilla natal, su afición por la cacería, la historia de su pueblo, y la idiosincrasia de su país. En el caso particular de *Cinco horas con Mario*, encontramos algunas similitudes y coincidencias, entre la realidad y la ficción.

Mario Díez tiene las mismas iniciales que Miguel Delibes; ambos son intelectuales progresistas y escritores. El libro está dedicado para un amigo suyo José Jiménez Lozano, de quien se dice, fue un prototipo del católico postconciliar.<sup>186</sup> La historia transcurre en Valladolid, de donde es oriundo el escritor. Los personajes pertenecen a la clase media aburguesada de provincia de los años de industrialización de España en la posguerra, que es el medio en el que vivió Miguel Delibes.

---

<sup>185</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 253

<sup>186</sup> Fernando Larraz: *Aspectos Ideológicos en Cinco horas con Mario*, Revista Chilena de Literatura, Abril 2009, Número 74, pp. 213-223

Sin embargo, lo más importante de este trasfondo autobiográfico del autor en sus obras es, como él mismo lo ha reconocido, que es un escritor de personajes<sup>187</sup> y, por lo tanto, lo que tratará de traducir en su narrativa es la forma de ser de la gente que le rodea en su vida cotidiana. Es su vida lo que le ha inspirado para crear los personajes de sus obras:

“En cualquier proyecto de novela existen unas imposiciones de los personajes que no deben eludirse y otras imposiciones del propio novelista, aunque, a la postre, sean las directrices de este las que prevalezcan (...) es incontestable que una novela puede malograrse tanto porque la personalidad del autor se muestra tan absorbente que acaba por anular la de sus criaturas, como porque el novelista, de concesión en concesión, en un exceso de simpatía y respeto hacia sus muñecos, pierde el timón de la nave y termine por naufragar. El hallazgo de la fórmula pertinente es, pues, una operación anterior a la novela, en la que los personajes, bullentes ya en la imaginación del autor, pero aún nonatos, tienen decisiva influencia. La búsqueda de la fórmula oportuna es quizás el momento más delicado de la creación”<sup>188</sup>

La columna vertebral de las obras de Miguel Delibes son los personajes, quienes a la vez transmiten las ideas de los hombres y mujeres de la sociedad en la que vive el escritor; el intentará explorar el corazón humano al crear a sus personajes.

Con respecto a lo autobiográfico de sus personajes, Miguel Delibes indicó lo siguiente en una conferencia sobre la novela, pronunciada en el círculo de lectores de Barcelona, el 16 de enero de 1985:

A pesar de ser la novela un género literario de ficción, esto es, algo que se presume inventado, es incuestionable que ningún narrador ha acertado a prescindir de sí mismo a la hora de redactar sus obras. Mas, ante esta obviedad, cabe preguntarse: ¿qué parte de sí revela el novelista en sus personajes? ¿En qué medida se desnuda en ellos? ¿Qué hay en toda novela de autobiografía? La novela es también, en este sentido, un equilibrio. No se discute que la vida vivida trasciende en un relato, pero, junto a ella, desempeñan un importante papel la visión del mundo y la imaginación del narrador, es decir lo que éste ve y lo que inventa, su sentido de observación y su capacidad fabuladora (...) en cualquier caso, si lo que nos da el novelista en sus novelas es una personalización del hombre, en raras ocasiones, por imaginativo que sea, prescindirá de sí mismo, el hombre de entre todos que

---

<sup>187</sup> Miguel Delibes: *los personajes en la novela*, La Vanguardia, Barcelona, 20 de diciembre de 1980, pp.18-19

<sup>188</sup> *Ibíd.* p. 5

mejor conoce. Ya tenemos, pues, en principio, una base autobiográfica en toda obra de ficción, base que no solamente se alimenta de la peripecia externa de fabulador, sino también de su filosofía<sup>189</sup>

Es bastante claro que el mayor estímulo que pudo haber tenido Miguel Delibes para crear el personaje de Mario, es su propia vida; es decir, las circunstancias que lo rodearon como escritor, periodista, intelectual de clase media. El personaje de Carmen, así como el resto de seres humanos que forman parte del mundo de la pareja, están inspirados en los habitantes de la España de la época y del entorno del escritor. A esto habría que añadir, naturalmente, el potencial de su gran imaginación y la habilidad de su creatividad.

Miguel Delibes fue ante todo un gran observador, si sumamos a esto el don de narrador obtendremos la maestría de sus obras. En el texto que analizamos en el presente trabajo, hay como una especie de desdoblamiento del autor: es como si el escritor se hubiese preguntado en una noche de inspiración: ¿Qué pasaría si me reencarnara en el marido de alguien como Carmen? ¿Qué es lo que tendría que escuchar todos los días? ¿Qué es lo que tendría que vivir toda la vida?

Al respecto cabe aclarar que sus biógrafos apuntan que su relación con quien fue su esposa fue óptima, por lo que no cabría sugerir que el personaje de Carmen estuvo inspirado en la realidad de su mujer; muy por el contrario, una de sus obras *Mujer de rojo sobre fondo gris*, es más bien un testimonio de su amor y admiración por la persona con quien compartió su vida e instituyó una familia.<sup>190</sup>

---

<sup>189</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 19.introducción por Antonio Vilanova.

<sup>190</sup> *Ibíd.* p. 30

En las múltiples entrevistas que Miguel Delibes concedió a los medios de comunicación y en las conferencias magistrales que dictó, este es un punto que siempre se abordó; al respecto, el escritor indicó en numerosas ocasiones que muchos de los personajes eran sus *alter egos*, y que en sus novelas, él expresaba su concepción de las cosas y su manera personal de entender la vida: “*Yo traslado a mis personajes los problemas y las angustias que me atosigan, o los expongo por sus bocas*”.<sup>191</sup>

Si bien en *Cinco horas con Mario*, su mujer no pudo haber inspirado el personaje de Carmen, el de Mario sí es una especie de autorretrato irónico del escritor, con una gran dosis de buen humor; es como que si se confesara ante el público con todas sus fortalezas y debilidades el hecho de que esté muerto no le permite defenderse, sino simplemente presentarse ante un juicio final que es el del público-lector, y, sobra decirlo, su viuda ejerce de fiscal acusador.

Para el profesor Antonio Vilanova de la Universidad de Barcelona, el personaje de Mario tiene una inspiración en cuanto a la personalidad de un cercano amigo de Miguel Delibes:

“... Delibes ha procurado por todos los medios establecer una saludable distancia entre su propia realidad humana y su contrafigura novelesca. En principio, ese distanciamiento no le ha sido especialmente difícil, por cuanto, según su propia confesión, el carácter de Mario está inicialmente inspirado en el de su gran amigo el escritor José Jiménez Lozano, perfecto arquetipo del intelectual católico postconciliar de la década de los 50, cuyo perfil moral ha sido el modelo vivo de un personaje sobre el cual ha superpuesto posteriormente su propio autorretrato”<sup>192</sup>

No existe una intención maniquea que ubique a Mario en el bando de los “buenos” y a Carmen en el bando de los “malos”; simplemente, se trata de mostrar cómo piensa cada uno

---

<sup>191</sup> Cesar Alonso de los Ríos: *Conversaciones con Miguel Delibes*, Ediciones Destino, Madrid, 1993 p. 21

<sup>192</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 13. Introducción por Antonio Vilanova. p 21.

de ellos, sin ningún juicio de valor. Carmen es una buena mujer, que actúa de la mejor forma que puede de acuerdo a sus principios que, equivocadamente, cree son los únicos verdaderos, Mario hace otro tanto, aunque en la obra, y siempre a través de lo que dice su viuda, no es un hombre que se haya esforzado demasiado por alcanzar objetivos personales, familiares y materiales, sino que más bien se dedicó a pensar en el bienestar de los demás y en cómo se podría arreglar el mundo.

Como hemos visto en la biografía de Miguel Delibes, Mario es como él, alguien que piensa en los más débiles, en los menos favorecidos, frente a los que ostentan el poder y viven en condiciones más ventajosas.

Lo que se trata es de reflejar lo que somos, y utilizamos, a un personaje que se asemeja mucho a su vida, es decir tiene una ocupación, un nivel social económico y una edad similares, a las que tuvo Miguel Delibes, así como su círculo más cercano.

En cuanto a plasmar en Mario, las características de personalidad de su amigo José Jiménez, los estudiosos de la obra de Delibes dicen que lo que el escritor pretendió es hacer una alusión moral al resto de españoles de cómo vive un verdadero católico postconciliar comprometido con el prójimo, frente al tradicional catolicismo español.<sup>193</sup>

Mario, al igual que Miguel Delibes, es en definitiva un socialista cristiano, que prefería andar en bicicleta camino al trabajo, en lugar de comprar un automóvil. Al respecto cabe destacar la anécdota (entre muchas otras que ocurren a Mario) de la vida real del escritor,

---

<sup>193</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 13. Introducción por Antonio Vilanova. p 21.

que en una ocasión, al salir del periódico donde trabajaba fue agredido por un guardia civil.<sup>194</sup>

El hecho de que Mario haya muerto, simboliza la mordaza que tenían los ciudadanos progresistas al no poder hablar, y mucho menos ser escuchados, so pena que les cayera todo el peso de la censura. Es un diálogo entre sordos el de Carmen y Mario, así como el de las dos posiciones encontradas entre los habitantes de la España de la época, donde no estaba permitido el hablar sino que había que callar todo lo que se pensaba.

En otras palabras, no había libertad de expresión, esto lo sufrió el escritor, y lo que le sucede a Mario, el no poder decir nada ni vivo, ni muerto. Lo que Carmen dice en su monólogo, era lo “oficialmente aceptable”, al igual que el silencio de Mario, que es el símbolo de la situación a la que se vio forzado el intelectual Miguel Delibes ante la censura del régimen de Franco.

#### **4. 4. La visión de la mujer en la sociedad española de posguerra a través de esta obra.**

Toda la larga queja de Carmen contra su marido se basa en la indiferencia de Mario por ella, que se inicia por una no consumación del matrimonio en la primera noche de bodas, a la cual acudieron ambos vírgenes y al día siguiente, amanecieron igual de castos. Esto constituyó para la mujer una verdadera humillación que nunca le perdonará mientras viva, puesto que ella se casó convencida de que era Mario quien no podía vivir sin ella:

---

<sup>194</sup> Javier Goñi, *Cinco horas con Miguel Delibes*, Anjana ediciones, Madrid, 1985 (Cuarta hora, p. 81)

“ cuando la primera vez, te diste media vuelta y me dijiste buenas noches, me quedé fría, que nunca me hizo nadie un feo así, que yo no seré una Sofía Loren, lo reconozco, pero tampoco para un desprecio semejante”<sup>195</sup>

Hay un refrán que dice que no hay peor desprecio, que la falta de aprecio. El agravante en este caso es que la indiferencia de Mario fue completamente natural porque, su mente estuvo enfocada en cómo componer el mundo, y no, al juzgar por sus actos, en disfrutar al máximo los placeres de la vida, en lo material o carnal.

Un hombre enamorado no actúa de esa manera, sobre todo en la primera noche de bodas. Carmen lo reconoce y por eso piensa que esto no hubiese ocurrido con otro hombre:

“Paquito Álvarez, ya te lo digo desde aquí, nunca hubiera hecho eso conmigo, y no digamos Eliseo Sanjuán, o el mismo Evaristo, sin ir más lejos ...”<sup>196</sup>

En Carmen existe una gran decepción de haber fracasado en su matrimonio tras casarse con un hombre que no cumplió ninguna de sus expectativas materiales o sentimentales, y sobre todo, existe en ella una gran frustración sexual, lo que le llevó a fantasear con otros hombres, y estar pendiente de sus cumplidos y piropos, e incluso a concretar una infidelidad con Paco, (un amigo de la adolescencia ), hecho que terminará por confesar.

Si bien la compatibilidad sexual puede surgir o no entre una pareja, también hay una gran desilusión desde el punto de vista romántico o emocional. Mario no fue solamente una persona que no habló, que no se comunicó, y que no pensó “como la gente bien”, sino que además nunca compartió con Carmen su interés por la poesía. Fue por boca de un tercero

---

<sup>195</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 173

<sup>196</sup> Ibid. p 173

que Carmen se enteró de que Mario escribía versos cuando un amigo suyo le preguntó si había leído los poemas de su esposo:

*“Prendiste mi corazón, hermana, esposa, prendiste mi corazón en una de tus miradas, en una de las perlas de tu collar, y sí, todo eso estará muy bien, Mario, que no lo discuto pero dime una cosa anda, por favor, porque no me leíste nunca tus versos ni me dijiste tan siquiera que los hacías. De no ser por Elviro, yo en la inopia, fíjate, pero es que ni idea, y luego resulta que hacías versos”<sup>197</sup> (...) todo que lo perdono menos que no me leyera sus versos, que aquí, para inter nos, te diré que a veces pienso que los escribías para Encarna y pierdo la cabeza”<sup>198</sup>*

Al respecto, se deja entrever que también hubo por parte de Mario, aparte de un egoísmo y subestimación para con su mujer, una gran desilusión por no poder compartir con su compañera sus intereses culturales, políticos y sociales. Esta es una pareja dispareja y él se lo hizo ver desde un principio. Carmen pensaba que los libros solamente servían “para acumular polvo” y que escribir no era ningún oficio de provecho, mucho menos leer o pensar:

*“como si escribir fuese trabajar” (...)Mira Mario, veintidós años y todo el día de Dios leyendo o pensando, y leer y pensar es malo cariño, convéncete...<sup>199</sup>*

La limitación en la educación que recibió Carmen fue el gran impedimento para que hubiera más compatibilidad y comunión de intereses entre ella y su esposo. Para la época, en gran parte del mundo, pero sobre todo, en España, el papel de la mujer se limitaba exclusivamente a llevar el hogar, (hacer la compra, la comida, lavado de ropa, el aseo de la casa y al cuidado de la salud), a la crianza de los hijos, y a obedecer sumisamente al marido.

---

<sup>197</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p 123

<sup>198</sup> Ibid. 124

<sup>199</sup> Ibid. 126

La mujer no tenía acceso hasta entonces a muchas áreas del mercado laboral, el cual estaba ocupado mayoritariamente por los hombres; eran pocas las mujeres que lucharon por abrirse paso tanto en lo educativo, sobre todo a nivel universitario, como en lo profesional.<sup>200</sup>

En España, para entonces, la mayor parte de las mujeres tenía una escasa preparación intelectual y profesional, y Carmen era el prototipo de una mujer de clase media alta venida a menos por haberse casado con un intelectual progresista.

Sin embargo, Carmen mantenía a rajatabla la tradición heredada de sus padres, de ser una “niña bien” con todo lo que esto implicaba, esto es, saber hacer las cosas de la casa, ser una buena anfitriona, pero a la vez tener una educación limitada.

Para la protagonista, el papel de la mujer se limitaba a apoyar al marido, y su mundo era el de la familia, en la cual se tendrían que transmitir, cultivar y defender la vigencia de los valores aprendidos de sus ancestros.

Varios son los momentos en los que, a través de su monólogo, Carmen resalta lo que entiende por el papel de las mujeres en la vida:

“...¿para qué va a estudiar una mujer, Mario, si puede saberse? ¿Qué saca en limpio con ello? Dime. hacerse un marimacho, ni más ni menos, que una chica universitaria es una chica sin femineidad, no le dé más vueltas, que para mí una chica que estudia es una chica sin sexy, no es lo suyo, vaya, convéncete. ¿Estudié yo, además?(...) ¿sabes lo que decía mamá a este respecto? Decía, verás, decía, “a una muchacha bien, le sobra con saber utilizar, saber mirar, y saber sonreír estas cosas que no las enseña el mejor catedrático” ¿qué te parece? A Julia y a mi nos hacía andar toda las mañanas diez minutos por el pasillo con un libro que en la cabeza y decía con mucha guasa “¿veis como los libros también pueden servir para algo?” Pues, lo que oyes, saber pisar, saber mirar, y saber sonreír, no cabe, me parece a mí, resumir el ideal de femineidad en menos palabras...”<sup>201</sup>

---

<sup>200</sup> Rtve: Cuéntame como pasó: *El último cartucho* T.12, Cap. 209. Febrero 3 del 2011

[www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t12-capitulo-209/1006297/](http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t12-capitulo-209/1006297/)

<sup>201</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 pp. 138-139

En cuanto al futuro de la hija de ambos, Carmen expresa que no contempla el trabajar para una chica de su clase:

“... en cuanto se quite el luto, fíjate, que no es cosa de desperdiciar los mejores años, pero nada de trabajar, otra manía, que Dios te haya perdonado, Mario, porque ¿desde cuándo trabajan las señoritas? Si en tu mano estuviera, la gente bien iríamos de tumbo en tumbo hasta confundirnos con los artesanos, que la niña no tendrá necesidad de eso, cariño, viviremos modestamente, eso sí, pero con una modestia digna, que más vale una modestia digna que un confort alcanzado a cualquier precio”...<sup>202</sup>

El personaje de Carmen representa a la gente chauvinista, clasista y racista de España:

“... ya sé que en el extranjero trabajan las chicas, pero aquello es una confusión, ni principios ni nada, que debemos defender lo nuestro hasta con las uñas si fuera preciso.” (...) los extranjeros de éstos, con todos los adelantos, nada tienen que enseñarnos, (...) “máquinas, quizá no; pero valores espirituales y decencia para exportar” (refiriéndose a lo que en España en comparación con el resto del mundo) que es la pura verdad, y tocante a valores religiosos, no digamos,<sup>203</sup> Mario, cariño, lo que pasa es que ahora os ha dado la monomanía de la cultura y andáis revolviendo cielo y tierra para que los pobres estudien, otra equivocación, que los pobres le sacaste su centro y no te sirven ni para finos ni para bastos, los echáis a perder, convéncete, enseguida quieren ser señores y eso no puede ser, cada uno debe arreglárselas dentro de su clase como se hizo siempre”<sup>204</sup>,...

Finalmente, y siempre como resultado de la educación recibida, Carmen es una defensora del sometimiento a la autoridad tanto en el hogar, como a escala social, a los gobernantes, de la misma manera que en la legitimación de la violencia para mantener el orden tanto familiar (le dolía la mano de tanto pegar a sus hijos en su afán por corregirlos) como social:

... “vosotros creéis que una vez que se deja de ser niño se tiene derecho todo, y que da, esta es pero que muy equivocados, de mayor hay que seguir obedeciendo como de pequeño, aclaró que no al padre o la madre, pero la autoridad sí, la autoridad hace las veces, ¡arreglador estaríamos si no! (...) y si de mi dependiera, un correctivo más fuerte, aceite de ricino, como en la guerra, te lo digo de verdad, a ver si escarmentada de una vez”...<sup>205</sup>

---

<sup>202</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p. 140

<sup>203</sup> *Ibíd.* p. 140

<sup>204</sup> *Ibíd.* p. 140-141

<sup>205</sup> *Ibíd.* pp. 142- 143.

Antonio Vilanova resume así la caracterización de este personaje creado por Delibes:

Víctima de una pésima educación en el seno de una familia católica y monárquica de la derecha tradicional, que le mandó a un colegio de monjas y sólo se preocupó de inculcarle los conocimientos necesarios para encontrar un buen marido y asumir con dignidad los deberes de una buena esposa dentro de su clase y posición social, Delibes ha querido encarnar en este personaje el perfecto arquetipo de la mujer cristiana y española tal como fue concebida por la propaganda patriótica del España nacional. En este sentido la pobre Menchu, malévolamente personificación novelesca de la típica señorita de Valladolid, es un perfecto exponente de la precisión y la cursilería del señoritismo provinciano, sin talento y sin dinero, situación social extremadamente difícil de mantener para una mujer honrada frustrada insatisfecha sobre todo si posee una llamativa belleza física”<sup>206</sup>

Delibes ha querido sintetizar de esta manera en el personaje de Carmen Sotillo la mediocridad de una mujer “bien” que tan sólo tiene un barniz de cultura, pero que en el fondo oculta, lamentablemente, una profunda ignorancia.

Un hecho muy significativo en la vida del autor fue su viaje a los Estados Unidos, luego de que la censura no le permitió seguir ejerciendo de periodista. En América del Norte pudo constatar el nivel de educación de las personas, y sobre todo, de las mujeres y compararlo con el de la España de la época. A su regreso Delibes escribió *Cinco horas con Mario*.<sup>207</sup>

---

<sup>206</sup> Miguel Delibes: *Cinco horas con Mario*, Ediciones Destino Madrid, 2010 p. 49. Introducción por Antonio Vilanova.

<sup>207</sup> El Norte de Castilla, Valladolid, España, Semblanza de Miguel Delibes: hombre y escritor Cronología 1964-1966 <http://canales.elnortedecastilla.es/delibes/crono05/cro05.htm>

## CONCLUSIONES

En base al estudio realizado, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Miguel Delibes creó en *Cinco horas con Mario* a dos personajes muy distintos, que están condenados a soportarse el uno al otro, pues forman un matrimonio y no les queda otra opción que la de la convivencia. Por medio de esta metáfora, el autor quiere simbolizar las “dos Españas” que duermen de espaldas bajo el mismo techo, la una mirando hacia la derecha y la otra hacia la izquierda: El conflicto de los dos bandos que se enfrentaron durante la guerra civil no ha terminado ni ha sido resuelto. Se trata, por lo tanto, de una paz fría en la que no existe el diálogo sino un silencio cómplice.

2. A través de la descripción de los distintos desencuentros y de la desavenencia conyugal se hace una crítica sobre la doble cosmovisión española: la tradicional, conformista burguesa y provinciana representada por Carmen, y la de su esposo, que en apariencia es una persona con pocas metas, pero que en realidad tiene otros sueños mucho más grandes, más altruistas, más universales, y más justos, en una sola palabra más progresistas. Mario no los podrá llevar a cabo porque el sistema imperante le obliga a guardar silencio, pero la esperanza está depositada en su hijo, es decir en las nuevas generaciones españolas que quedan para el futuro.

3. El epílogo de la novela es sin duda el más relevante, pues precisamente en este aparece la esperanza representada por el hijo de Mario, quien lleva también su nombre. Este personaje habla de la comunicación, de la conciliación, de la tolerancia, que es a donde deben mirar los dos bandos encontrados si algún día quieren lograr la paz verdadera.

En el prólogo sabemos que el marido ha muerto y que lo ha hecho por asfixia social. Luego tenemos una larga letanía de quejas y reproches por parte de la viuda, Carmen, durante el transcurso del monólogo, que no es otra cosa que una extensa red interminable y repetitiva de prejuicios y de complejos con la que se logra dibujar, caracterizar y, finalmente, caricaturizar el personaje de Mario, pero, fundamentalmente, el de Carmen.

El fruto de estas dos Españas contrapuestas es el hijo de ambos, Mario, quien representa a las nuevas generaciones. El joven Mario anuncia a su madre que todos somos iguales, los de ambos bandos, los de la izquierda y los de la derecha, que no existen ni buenos ni malos, (intentando acabar con ese maniqueísmo heredado), y que el único camino que le quedaba a España, era el de escuchar al otro, escuchar a los demás y renunciar a creerse poseedor de la verdad.

La escena final en la que el hijo de Mario rompe el silencio y habla por lo que no pudo pronunciar su padre es la esperanza que el escritor regala a lector para que tengamos fe en la reconciliación de esas “dos Españas”

Otro aspecto que Miguel Delibes denuncia en esta obra, es la ignorancia que afectaba a una gran parte de los españoles, y que la única forma de combatirla era abriendo las fronteras, físicas e intelectuales. Para ello, era menester interesarnos por el punto de vista del otro y

no creerse poseedores de la verdad absoluta, ante el riesgo de sucumbir dentro de una concepción errónea y corta.

En los años en los que el escritor publica esta obra, el pueblo español vivía muy pendiente de la vida del vecino, con escaso o ningún conocimiento del resto de países del mundo, y se consideraba, por mandato y propaganda del régimen, en la reserva espiritual de occidente. Las personas se contentaban con tener un trabajo y la mayor parte de las mujeres estaban relegadas al hogar, a la portería de los edificios, y a un escaso o ningún porcentaje en la cuota de poder tanto en las decisiones familiares, sociales, como políticas y económicas

4. Mediante el recurso del largo monólogo o soliloquio, Delibes nos muestra con perspicacia su denuncia, el recurso escogido es más que impactante que, por ejemplo, un diálogo entre los dos personajes vivos o si la historia hubiera sido contada por un narrador omnisciente y con un punto de vista exterior.

El hecho de que haya existido una censura contundente y amenazante, no hizo otra cosa que generar una mayor creatividad en el escritor, que de una manera muy hábil, logró simbolizar a través de el personaje de Carmen, a una España retrógrada, chauvinista, racista, clasista, fascista y conformista con el *status quo*. Mario, quien representa a una nueva España progresista, que sueña con un mundo más igualitario y libre, es la antítesis de la otra España.

Es a través de “dejar hablar sólo a Carmen” por medio del monólogo, que los argumentos de esa España que mantenía el poder, el credo e impuso su ideología a los otros, que Delibes logró el objetivo de que quedasen en evidencia las debilidades de la misma.

5. La técnica narrativa del monólogo interior como una nueva forma de soliloquio mental, a manera de un fluir de la conciencia, sin que medie ningún interlocutor que no sea el cuerpo de su marido inerte, constituye un gran aporte estilístico de Miguel Delibes a las letras españolas de mediados del siglo XX.

Si bien la intuición e intención del escritor fue sortear la censura, también logró un aporte novedoso en el estilo literario. Esto nos refleja cómo el ser humano es capaz de multiplicar su creatividad si se dan las circunstancias que pretendan coartarla.

El dejar que Carmen fluya y refluya en su monólogo permite un deliberado propósito de que el lector interprete, sin ningún lugar a dudas, la ideología y cosmovisión de este personaje.

Para la época en que se vivía, no sólo resultaba obsoleta esa manera de mirar las cosas, sino que además era insostenible un sistema de un monólogo del poder hacia el pueblo, puesto que la libertad, sobre todo la de expresión, es un derecho que le viene dado al hombre desde su origen, y por lo tanto, su obligación es luchar por preservarlo.

Si existe alguna víctima producto de la opresión, la lucha debe continuar, siempre se avizora una luz de esperanza al final del túnel: son las nuevas generaciones quienes tienen que escuchar a ambos bandos, y admitir, que es parte de la naturaleza humana el tener

virtudes y desaciertos y el pensar de distinta manera, y que, solamente a través de la comunicación y el diálogo entre las partes, se logrará la reconciliación y la convivencia pacífica entre miembros de la misma pareja, de una misma familia y de un mismo pueblo.

La función de la literatura, además de ser un reflejo social, es también la de convertirse en un elemento activo para crear conciencia y motivar posteriores cambios de actitudes.

## Sus premios más importantes<sup>208</sup>

- Premio Nadal, por *La sombra del ciprés es alargada*
- Premio Nacional de Narrativa, por *Diario de un cazador*
- Premio Fastenrath de la Real Academia Española, por *Siestas con viento sur*
- Premio Príncipe de Asturias de las Letras (1982)
- Premio de las Letras de Castilla y León (1984)
- Caballero de la Orden de las Artes y las Letras de la República Francesa (1985)
- Premio Nacional de las Letras Españolas (1991)
- Premio Cervantes (1993)
- Premio Nacional de Narrativa, por *El hereje*

## Todas sus obras<sup>209</sup>

- La sombra del ciprés es alargada (1948)
- Aún es de día (1949)
- El camino (1950)
- Mi idolatrado hijo Sisí (1953)
- La partida (1954)
- Diario de un cazador (1955)
- Un novelista descubre América (Chile en el ojo ajeno) (1956)
- Siestas con viento sur (1957)
- La barbería (1957)
- La mortaja (1957 y 1970)
- Diario de un emigrante (1958)
- La hoja roja (1959)
- Por esos mundos: Sudamérica con escala en Canarias (1961)
- Las ratas (1962)
- Europa: parada y fonda (1963)
- La caza de la perdiz roja (1963)
- El libro de la caza menor (1964)
- Viejas historias de Castilla la Vieja (1964)
- Cinco horas con Mario (1966)
- USA y yo (1966)
- La primavera de Praga (1968)
- Alegrías de la caza (1968)
- Vivir al día (1968)
- Parábola del naufrago (1969)
- Con la escopeta al hombro (1970)
- Mi mundo y el mundo (1970)
- Un año de mi vida (1972)
- Castilla en mi obra (1972)
- El príncipe destronado (1973)

---

<sup>208</sup> El País, España: *Delibes: el inventor de Castilla*. Obra. Edición digital, 2010

<http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/obra/>

<sup>209</sup> *Ibíd*

- Las guerras de nuestros antepasados (1975)
- S.O.S. (1976)
- Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo (1977)
- Mis amigas las truchas (1977)
- El disputado voto del señor Cayo (1978)
- Castilla, lo castellano y los castellanos (1979)
- El mundo que agoniza (1979)
- Dos días de caza (1980)
- Los santos inocentes (1981)
- Las perdices del domingo (1981)
- Dos viajes en automóvil: Suecia y los Países Bajos (1982)
- Tres pájaros de cuenta (1982)
- El otro fútbol (1982)
- Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso (1983)
- El tesoro (1985)
- La censura de prensa en los años 40 y otros ensayos (1985)
- Castilla habla (1986)
- Madera de héroe (1987)
- Mi querida bicicleta (1988)
- Mi vida al aire libre (1989)
- Pegar la hebra (1990)
- Señora de rojo sobre fondo gris (1991)
- El último coto (1992)
- La vida sobre ruedas (1992)
- Un deporte de caballero (1993)
- Un cazador que escribe (1994)
- Diario de un jubilado (1995)
- He dicho (1996)
- El hereje (1998)
- Tres pájaros de cuenta y tres cuentos olvidados (2003)
- España 1936-1950: muerte y resurrección de la novela (2004)
- La tierra herida (¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?) (2005)

## BIBLIOGRAFÍA

- Abc, Madrid, España 7 de Noviembre de 1944, 2 de diciembre de 1993  
<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1944/11/07/007.html>
- Biosca, Luis, Revista Pueblos, 8 de Agosto del 2004. *El terror franquista y sus cárceles*. Revista digital  
<http://www.revistapueblos.org/spip.php?article1312>
- Bouyer, René Jean, *Historia de la Iglesia: El Concilio Vaticano II*. France 3, Eclipse documental 1996  
[http://www.youtube.com/watch?v=H7DPpihc0is&feature=mfu\\_in\\_order&list=UL](http://www.youtube.com/watch?v=H7DPpihc0is&feature=mfu_in_order&list=UL)
- Castro Vidal, Miguel, *Miguel Delibes: Cinco horas con Mario*  
<http://lenguayliteratura.org/hot/300/index.swf>
- Corrales Pascual, Manuel, *Iniciación a la Narratología*, Quito, Centro de Publicaciones de la PUCE, 1999.
- Delibes, Miguel *Cinco horas con Mario*, Barcelona, Ediciones destino, 2010
- De los Ríos, César Alonso, *Conversaciones con Miguel Delibes*, Ediciones Destino, Madrid, 1993
- Díaz-Plaja, Fernando, *La España franquista en sus documentos*. Editorial Plaza & Janés. Barcelona 1976
- El Norte de Castilla, Diario de Castilla y León, *Edición Especial digital en homenaje a Miguel Delibes:*  
<http://canales.nortecastilla.es/delibes/semblanza/homyesc.html>
- El País, España, *La Dictadura en Fechas*. Edición Digital. 1946  
<http://www.elpais.com/especiales/2000/franco/crono.htm>
- EL PAIS, Madrid España Marzo 10, 2010, *Edición Especial en honor a Miguel Delibes*.  
<http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/vida/>  
<http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/obra/>  
<http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/in-memoriam/>  
<http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/entrevistas-articulos/>  
<http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/adios-literatura/>

- Ferreras, Juan Ignacio, *Fundamentos de sociología de la literatura*, Madrid, Ed. Cátedra 1980.
- Goñi, Javier, *Cinco horas con Miguel Delibes*, Anjana ediciones, Madrid, 1985 (Cuarta hora, p. 81)
- La Vanguardia, Barcelona, España, 20 de diciembre de 1980 *Entrevista a Miguel Delibes*
- Larraz, Fernando, *Aspectos Ideológicos en Cinco horas con Mario*, Revista Chilena de Literatura Abril 2009, Número 74
- Martínez Lázaro, Emilio, *Las 13 Rosas*, película, Año 2007. (Basada en hechos reales)
- Navarrete Linares, Federico, *Diálogo con M. Bajtin sobre el cronotopo*  
<http://www.estudiosecologistas.org/docs/reflexion/indigenas/bajtin.pdf>
- Ocaña Juan Carlos, *Historia Siglo XX*.  
<http://www.historiasiglo20.org/HE/texto-ley1940.htm>
- Radio Televisión Española, España, *Te acuerdas? 70 años del fin de la guerra civil*, España, Abril 1, 2009  
<http://www.rtve.es/alcarta/videos/te-acuerdas/acuerdas-70-anos-del-fin-guerra-civil/464728/>
- Radio Televisión Española, España Rtve *Telediario Noticias*  
<http://www.rtve.es/noticias>
- Radio Televisión Española, España Rtve *Informe Semanal*  
[http://www.rtve.es/files/884-114-DOSSIER/Historico\\_Informe\\_Semanal.pdf](http://www.rtve.es/files/884-114-DOSSIER/Historico_Informe_Semanal.pdf)
- Radio Televisión Española, España Rtve, *La guerra que no nos contaron*, Crónicas, 11 de Octubre del 2009 <http://www.rtve.es/alcarta/videos/cronicas/cronicas-guerra-contaron/603074/>
- Radio Televisión Española, España Rtve, Panorama: *El coche que cambió nuestra vida*. 14 de Agosto de 1999 <http://www.rtve.es/alcarta/videos/panorama>

- Radio Televisión Española, España Rtve , *Cuéntame cómo pasó*. Temporadas 1 a la 10, 2001-2010 <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/>
- Radio Televisión Española. España Rtve, *Serie 14 de Abril: La República*, capítulo 5 , 21 de febrero del 2011 <http://www.rtve.es/alacarta/videos/14-de-abril-la-republica/14-abril-republica-capitulo-5/1026411/>
- Rodríguez Marcos, Javier, *Delibes El Inventor de Castilla*, El País, España, Edición digital <http://www.elpais.com/especial/miguel-delibes/vida/>
- Tacca, Oscar, *Las Voces de la Novela*, Madrid, Editorial Gredos 1978.
- Vilanova, Antonio, *Miguel Delibes, Novelista de Personajes*. Ediciones Austral, Ediciones Destino, Barcelona, 2010